

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

EL HACH MOHAMED EL BAGDÁDY

(DON JOSÉ MARÍA DE MURGA)

Y SUS ANDANZAS EN MARRUECOS

(CONCLUSION.)

LA MUJER MARROQUÍ.

Retazos de algunas cartas de mi excelente amigo EL-HACH-MOHAMED-EL-BAGDÁDY (José María de Murga). Los párrafos suprimidos tratan de política y de negocios forenses que entonces traían fastidiado á Murga.

Al Dr. Thebussem, la Paz, la gracia de Al-lah y el amparo del Nebi.—Amen.

Cádiz, 19 de Octubre 1876.

«A Marruecos me voy
Te lo vuelvo á decir...»

Y por cierto que no voy con el *buen fin* que indica á V. la amiga N... Mis viajes y andanzas por aquel país han preocupado á más de uno y una que, por lo visto, no tienen mucho en qué pensar de cosas propias y se ocupan de las del prójimo. Hasta se ha dicho que estoy en íntimas relaciones (*criminal conversation*) con una señora inglesa tan estrafalaria como yo, con la que me suelo dar citas periódicas en esas latitudes; algunos la han hecho subir hasta princesa no sé de dónde, *et sic de cæteris* (que todavía no he olvidado mis latines).

Lo que ha habido y hay es un poco de rareza de carácter ó excentricidad, si así quiere llamarse; un tanto de curiosidad, aún no satisfecha, sobre muchos puntos de historia y vida interior en los siglos medios, un poco de aburrimiento (*spleen*) de la monotonía de nuestra sociedad civilizada, á la que en muchísimos puntos prefiero la bárbara, y por fin, un *algo* de gitano que, segun Ch... debe de haber en la casta de los Murgas, y que me hace andar y andar, no haciendo lo que las bestias de reata, que imitan la generalidad de los mortales.

Ahora, si dijese á V. que en mis viajes han sido las moras excepción de mis investigaciones, no diría la verdad. De judías no hablo, porque esas (al menos en Berbería) son efectos cotizables en las que la pasión no tiene entrada. Calculan sobre ella como sus *machos* calculan sobre negocios comerciales, á cuyo mejor resultado ayudan siempre con plena autorización y asentimiento. ¡Pero una mora! Esta ya es harina de otro costal, y cuando quiere lo hace de veras y muy de veras. Créame V., Doctor querido, que es asunto al que puede tenerse miedo y andarse con muchísimo cuidado. Y si aquel á quien quieren es un Nazareno... ¡ira de Dios! y que el negocio es malo! Sabe que si la descubren le va la vida, y dígame V. de que no será capaz una mujer que empieza por echarse eso á la espalda. La mora en la que no hay pasión y sí capricho (lo cual es frecuente, sino general), es una mujer como todas las que por aquí padecen de esa debilidad, pero cuando llegan á querer, son las suyas pasiones de novela. Aquellos talles de gacela (cilíndricos y seguidos) son bajo este concepto mucho más dignos de apego y estima que los talles de avispa acorazados con el corsé, que gastan las mujeres nazarenas. En todo caso, y sin consignar mi parecer sobre éstas, diré á V. para que lo tenga muy presente que «una judía se vende, pero una mora se da.»

Después de esta digresión fisiológico ó psicológico-femenil, vuelvo al negocio que me ha hecho divagar. No voy á Berbería á casarme ni he pensado nunca hacerlo allí. Bástame con un conato en Escocia y otro más acá, pero me libré, y ya.... voy siendo viejo para cabrero, aun cuando pudiera cojerme de

llo en aquel refrán « la leña vieja... etc. » Además, para hacerlo en Berbería, tengo una razón especial que me lo impide. Un Sid Mohamed Ben Ali (especie de P. Isla berberisco), dice entre otras de sus grandes verdades locales y famosas ocurrencias: « En las afueras de las poblaciones berberiscas hay sobra de cuernos y de malvas; y en el interior de ellas, sobra de cuernos y gran falta de malvas » y es una gran verdad...

Y basta, que empecé á escribir creyendo hacerlo poco y la pluma ha corrido y ha hecho confesiones al Doctor que necesitan absolucion para el moro.

Y he dicho. — Y cumpliéndome V. el encarguito de marras

(1) التة يطيكن العسدى والبركة

Suyo affmo.,

البفد ادي

Cádiz Octubre 24 1876 (2).

Al Doctor Thebussem.

سيد

Recibida la carta y los impresos. Muchísimas gracias. Seguiré todos, todos, todos sus consejos.

Vea V. un rasgo de lo que es la mujer mora.

Era allá por Setiembre de 1864, y hallábame entre los *Ulad el Machatia* (inmediaciones de Casablanca). Era yo buhonero, sacamuelas y no recuerdo cuántas cosas más, incluso la de un poquito de hechicero. Llegué á un aduar y al conocido grito de *El Atar, el Atar, el ataaaarrrrr!!* (el droguero, el buhonero), me paseé por él: vendí algunas cucharadas de café, de azúcar morena, á cambio de ochavos, y otras de pimienta y canela á cambio de huevos. Concluido mi paseo, descargué el burro, descansé y expuse á las codiciosas miradas de las

(1) Dios dará á V. la salud y la bendición.

(2) A los 37 dias de escrita esta carta falleció Murga.

gentes, que lo esperaban, todo el tesoro que encerraban las aguaderas. Había allí muchas cosas y sobre todo joyas capaces de hacer flaquear la virtud de todas las Margaritas de la localidad, pero los precios eran tan subidos, que se contentaron con mirarlas y sólo algún Don Juan se permitió tocarlas. Llegó la noche: me acosté sobre tanta riqueza... y me dormí. A la mañana siguiente di otro paseo por el aduar y tuve por cerca de dos horas visitas, pruebas y regateos: vendí por la enorme cantidad de dos pesetas de cara, un magnífico collar de perlas del tamaño de garbanzos, y obtuve la promesa de que si volvía dentro de un mes, se me compraría mucho más. Entusiasmado con la promesa y la ganancia, emprendí mi caminata, y á cosa de hora y media me encontré con cuatro muchachas del aduar que habian salido á recoger algunos de los enormes cardos que allí se crían y les sirven de combustible y defensa para las *jaimas*. Salieron á mi encuentro y según costumbre me ofrecieron leche que cambié generosamente con azúcar. La curiosidad se dió á luz y quisieron aprovecharse del momento para ver á su sabor y ensayarse alguna de las joyas. No me hice de rogar, y empujando á mi borrico, me interné entre los cardos y eché la carga en tierra. Collares, sortijas, brazaletes, etc., salieron bién pronto á relucir y se ensayaron, probaron y combinaron de todos los modos imaginables. Yo las dejaba hacer contemplándolas con gusto, pero aquello necesitaba tener un término, y para buscarlo dije por lo bajo á la más guapa que la ofrecía lo que para sí quisiera de mis joyas y aun para regalar algunas á sus amigas. No tengo para olvidada, Doctor de mi alma, la cara que me puso y lo que á la vez dijeron ella y dos de sus compañeras que, aunque al parecer ocupadas en otra cosa, estaban muy al tanto de nuestra conversacion: *Tus joyas (replicaron) nos quedarán; y cada vez que las veamos, la sangre coloreará nuestras mejillas; porque has de saber que el oro se va, pero la vergüenza queda.* Avergonzado quedé yo y muy de veras con la inesperada contestación dada por aquellas pobres harapientas, en tal sitio y condiciones. Las aquieté como mejor me fué posible y mohino empecé á recoger mis bártulos. Un sorbo de leche

ofrecido con una sonrisa, fué señal de reconciliación, y á poco, la que no quiso ser Danae me hizo Endymión á mí, bajo la salvaguardia de sus compañeras. Cargué mi borrico, les regalé una buena parte del azúcar que llevaba, y con promesa de volverlas á ver me despedí de ellas cabizbajo, pensando en aquel rasgo. Un mes después pasé por allí y encontré medio de que pudiera recibir una sortija de oro con una magnífica esmeralda (tres reales en un baratillo de Cádiz), en cambio de cuatro huevos que me dió. Aquella noche y el siguiente día los pasé en el aduar: llegué á vender hasta veinte y tres reales de géneros, y no fueron las compañeras de mi amiga las que fueron más descontentas de sus compras. Al día siguiente salí tarde y en dirección que hábilmente habia dado á entender á una de ellas: allí las encontré: ví de nuevo á mi desinteresada amiga y al despedirme con promesa de volver me dieron un amuleto, que debe estar entre mis recuerdos. Me lo pusieron ellas mismas al cuello; las abracé y marché.

En Julio de 1863 estuve en Casablanca y volví á visitar el aduar, aunque no como buhonero: estuve como de paso; dormí allí; repartí algunos terrones de azúcar á los chiquillos é hice como que hervorizaba: algunos del aduar me conocieron; pero aunque algunas mujeres me preguntaron si era médico y yo contesté la afirmativa, ninguna de las que vino fué del número de mis amigas de antaño y... en cuanto á preguntar por ellas no era posible, y de todos modos hubiera sido muy difícil, porque sólo recuerdo el nombre de mi favorecedora. ¿Qué habrá sido de ella? Aseguro á V. que salí bastante triste del aduar, y que la aventura es uno de los recuerdos más fijos que me han quedado de mis andanzas.

En algunas tribus de las inmediaciones de Casablanca hay una costumbre muy original, que da al traste con una de las mayores conveniencias sociales de aquél país. Cuando una mujer quiere á un hombre y éste no le hace caso, la ofendida espera á un día de mercado y hace gritar en él por el pregonero: *Hay una mujer que quiere á Fulano, hijo de Zutano el de tal parte, y éste no la quiere.* Si no basta, se repite el pregón otro día, y rara vez deja de producir efecto. Lo que luego

puede pasar con matrimonios hechos de este modo... eso yo no lo sé.

A propósito de Casablanca, y esto (aunque tarde) es para Cesáreo Fernandez. En las inmediaciones de dicha población comen como un regalo un gusano que se cria en la palmera, al que llaman *dud*, y los muchachos tienen por bocado exquisito los abejorros (*hannetons* en gabacho) ensartados en un palito y tostados al fuego. Los llaman *corita*. Y

*Pax Domini sit semper tibiscum
et cum spiritu meo.*

(1) أمين

Y queda de V. y de los suyos

البغدادى

*Copias para mi amigo el Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández
Duro de parte del*

DR. TH.

(Medina Sid. 28 Mayo 1877.)

COSTUMBRES Y TRAJES

DE LAS SEÑORAS MARROQUÍES.

Siendo poco menos que inaccesible á los europeos el interior de las casas de Marruecos, habia procurado *el Bagdady* noticias y descripciones de la disposición general de las habitaciones, mobiliario, costumbres domésticas, servicio y trajes, valiéndose de los recursos de su ingenio para obtener las más reservadas. Sobre todos estos puntos tenía notas, y como hombre de conciencia, apuntaba que era deudor de los más

(1) Amén.

importantes datos á su paisano y amigo el P. Fr. José de Lerchundi, misionero franciscano observante en Tetuán. Extracto de los dichos apuntes los siguientes, que me parecen más curiosos.

Casas.

El interior de las casas de las personas mejor acomodadas es por lo general el siguiente:

La puerta de la calle, *El-bab-el-barrani*, da acceso á un pasillo ó portal, *bain-el-biban*, en el cual se halla otra puerta interior, *el-bab ed-dájeli*, que da acceso al patio, *Vest-ed-dar*. Las habitaciones están alrededor de este patio, del que reciben luz por ventanas con rejas de hierro. Las puertas de estas habitaciones son grandes, de dos hojas, pintadas al estilo árabe, y están casi siempre cerradas, porque cada hoja tiene otra puerta pequeña.

La habitación grande, *el-bit el-quebir*, tiene dos crujiás separadas por columnas y arcos: el pavimento y las columnas están revestidas de azulejos pequeños. Alrededor se ponen en el suelo colchoncillos que sirven para sentarse, y sobre ellos hay cojines para recostarse. Por esta habitación se entra á otras cuatro más pequeñas, en una de las cuales está la cama lujosamente adornada; en otra se ven arcas grandes pintadas y doradas, siendo otra de ellas el almacén, *majzen*, donde depositan platos, vasos y otros efectos que no usan diariamente. Las ventanas tienen cortinas, y en el dintel ponen bandejas con jícaras, pebeteros, almarrajas, etc.

En el lado del patio frontero á la puerta de entrada y contiguo á la habitación grande, hay otra con entrada grande y sin puerta, elevada sobre el nivel de dicho patio uno ó dos escalones. Es el recibimiento, *bastal*, y también comedor.

Siguen, dando vuelta al patio, otras habitaciones de menos importancia; la cocina, fuente y pila, estufa ó baño, *el-liamám*, excusado, leñera, almacén y escalera para la azotea.

Costumbres.

Las mujeres no se ocupan de otra cosa que del interior de la casa, que dirigen dando órdenes á las negras esclavas. Casi siempre están sentadas en los cojines. Reciben visitas de amigas, á las que ofrecen té. Las hijas viven con sus madres, pero de noche duermen en habitación distinta. La comida más principal es el alcuzcuz arreglado con manteca, ó bién con carne, gallinas y verdura. Son también aficionadas al pescado y especialmente á las anguilas. Hacen un pastel con pichones que llaman *bestila*. Usan manteca de vaca, queso *leben* (1), frutas, dulces, en que casi siempre entra el almizcle, y hacen excelente pasta de membrillo. Bebidas, agua de azahar, té y café.

Trajes de las señoras.

Kamiya ó *kamicha*. Camisa larga y ancha de algodón, abierta desde el cuello hasta la cintura, cuya abertura está primorosamente labrada y se abrocha con muchos botoncitos de seda.

Zugdun. Mangas muy anchas unidas á la camisa, de gasa ú otra tela trasparente, con flores ó sin ellas.

Sernal. Zaragüelles blancos ó de color con flores. Los hay de paño fino de varios colores, y algunas los llevan bordados.

Bedaia. Especie de chaleco ó justillo de seda, encarnado ó amarillo, con bordados de oro y seda en la parte del pecho y con botonadura semejante á la de la camisa. También se usan de paño.

Kaftan. De la misma largura y forma que la camisa, diferenciándose en que tienen la abertura de arriba abajo. En el invierno se usan kaftanes de paño de diversos colores, y los hay de brocado y tisú para bodas, fiestas, etc.

Defin. Es un traje de la misma forma que el *Kaftan*, pero

(1) Leche ágría.

blanco, fino, trasparente, de manera que se pueda distinguir bién el *Kaftan* que va debajo.

H'ezam. Faja de seda tejida con oro, doblada, de un jeme de ancho, cuyos extremos, borlas ó cordones, *garasen*, cuelgan como media vara por ambos lados.

Mexamer. Cordones de seda y oro que sirven para recoger las mangas. Pasan por los hombros y se sujetan en la espalda por medio de un botón ó nudo corredizo, á sus extremos se unen hácia la cintura ó más abajo por medio de otro botón muy grande de la misma materia.

Xerbil. Chinelas ó babuchas sin talón, para dentro de casa. Las hay de terciopelo bordado de oro y de cuero encarnado, verde ó amarillo, con bordados de seda.

Knákeb. Chanclos de madera para el baño ú otros parajes en que haya agua.

Sebnia baida. Pañuelo blanco muy fino que cubre la parte superior de la cabeza.

Cenika. Especie de almohadilla que se llena de lana de manera que forme en medio como el pico de una capucha, y se pone sobre el expresado pañuelo.

Xerbia. Especie de faja larga y ancha de seda negra con orla plateada, cuyos dos extremos están tejidos de oro, dos palmos ó más de largo. Pónese sobre la *benika*, y su orla de plata viene á caer en medio de la frente.

Sebnia el-herir. Pañuelo de seda que sirve para sujetar lo expresado, y se ata debajo de la barba.

Sebnia ed-dchab. Pañuelo listado, á saber: una lista de seda encarnada, verde, etc., otra lista de oro y otra de plata. Pónese sobre todo lo dicho, y una de sus listas de oro viene á caer en la frente sobre la orla de plata de la *xerbia*. Sobre ésta dos listas de oro y plata forman otra negra con la misma faja ó *xerbia*, y hecha esta operación sueltan á la espalda los dos extremos tejidos de oro.

Todo este aparato es de las mujeres casadas. Las solteras son más sencillas, pues no llevan de ordinario más que un pañuelo de seda, el cabello tendido ó suelto sobre el pecho, y otras veces trenzado á la espalda en dos divisiones, mez-

clando con las trenzas unos cordones de seda de varios colores.

Cuando salen á la calle se ponen el *letzám*, pañuelo blanco con que se tapan la cara menos los ojos; el *haig*, especie de manta ó sábana grande de algodón con extremos de seda, con que cubren la cabeza y todo el cuerpo, menos la cara y los piés. *Tuazén*, medias blancas, anchas y truncadas que se ponen sobre los zaragüelles y llegan por arriba hasta las rodillas, donde se atan, por abajo hasta el tobillo. *Sebbat*, zapatos encarnados con talón.

Una comida de moros.

Murga menciona un festín que habiendo empezado á medio dia acabó á las diez de la noche. A otro parecido asistí en Mogador el año de 1860 y por entonces publiqué en un diario de Madrid la descripción, que es como sigue:

«Abd-el-Kader, bajá de Mogador, hombre afable y complaciente, deseando obsequiar á los individuos de la comisión de Hacienda encargada del cobro de la indemnización de guerra y á la oficialidad de los buques que la habian conducido, ponía de su parte cuanto le era dable para hacerles menos sensible su larga y forzosa detención en la ciudad de Sueráh. Ya ideaba una cabalgata, ya una *corrida de pólvora*, ya, en fin, alguna otra distracción de las poquísimas que conocen los moros, y en ellas siempre á nuestro lado, manifestaba la misma pública deferencia con que nos recibia privadamente.

Para coronar su obra quiso hacernos un obsequio que excediese á todos los demás, y al efecto nos hizo saber que tendria gusto en que le acompañásemos á tomar té, para lo cual nos esperaba á las nueve de la mañana.

El dia y á la hora de la cita nos hallábamos todos en casa del Sr. de Echenique, á donde debíamos esperar recado del bajá, según lo acordado, y esperamos efectivamente, pues hasta las diez no aparecieron sus emisarios.

Eran éstos dos moros de rey que venian, no diré vestidos de gala, mas si de limpio: desempeñaron como les fué posible su embajada, que se reducía á decir que el gobernador nos es-

peraba, y puestos en marcha la emprendieron guiándonos por las calles de Mogador, con una gravedad verdaderamente árabe, envueltos en su blanco albornoz y la mano apoyada en el *eskin*.

Llegados al término de nuestro viaje, encontramos al bajá acompañado de sus hijos y de varios moros principales. Nos recibió en la puerta de la calle y nos introdujo en un jardincito, en el que bajo un espeso emparrado al pié de la pared habia tendida una alfombra, y sobre ella una larga fila de cojines. Nuestra entrada fué la señal para que comenzase una música, cuyos ejecutores estaban ocultos en el ramaje.

Dadas algunas vueltas por el jardín, que no tenía mucho que andar en verdad, pues apenas llegaría á 50 piés en cuadro, entramos en una pieza contigua, en donde estaba la mesa.

Levantada una gasa rosada que la cubría, apareció aquélla sin que presentara á nuestra vista el más pequeño recuerdo oriental. Europeo, todo europeo era lo que en ella se veía: en esto se cifraba el orgullo del bajá, que nos miraba alternativamente con aire de satisfacción. Y no dejaba de ser legítima, porque la mesa estaba puesta con gusto: cubríanla en ordenada simetría multitud de fuentes y bandejas con bizcochos, tortas, galleticas que alternaban con vasos de cristal y porcelana y otros efectos de adorno.

Tomó asiento el bajá, colocando á su derecha al señor de Echenique y al comandante del vapor *León*, á su izquierda al comandante del *Ferrol*, siguiendo á uno y otro lado los oficiales de los buques y los de la comisión, que cerraba Jardán, el jefe de la comisión marroquí, único moro que fué invitado. Los demás, con los hijos del bajá, se colocaron á usanza suya bajo el emparrado.

Como ninguno de los concurrentes creyó que la invitación debiera tomarse al pié de la letra, y que era té y sólo té el que iban á tomar, según las apariencias, no parecerá extraño que, teniendo en cuenta su desprevenido estómago y lo avanzado de la hora, al oír si deseaban té, café ó chocolate, optaran todos por lo más sólido, ó por mejor decir, por lo menos lí-

quido. Hizo, pues, su entrada triunfal el humeante guayaquil, que no tardó en ser sacado á pulso, como suele decirse, con la variada colección de bizcochos y pastas, todas ciertamente delicadas, que habia á mano.

Un vaso de leche servido después nos reconcilió un tanto con el desayuno marroquí: mientras levantaban la mesa salieron las petacas (que no en vano somos españoles), uno de los convidados la presentó al bajá, ofreciéndole un tabaco, á que no deja de ser aficionado; mas con sorpresa general lo rehusó, diciendo: *No, ahora vamos á almorzar*; y en efecto, coincidiendo con sus palabras, apareció en la mesa, cubierta de nuevo, una enorme fuente de pescado frito fiambre, que estuvo para dar al traste con nuestra gravedad; no hubo, sin embargo, más remedio que resignarse á seguir el ejemplo de nuestro Anfitrión que, no contento con limpiar perfectamente su plato, cuidaba de que estuvieran siempre llenos los de sus vecinos.

Al pescado frito sucedieron, con gran desesperación nuestra, uno y otro plato hasta siete, salvo error, en cuyo tiempo no cesó la música sus armonías *sui generis* acompañadas de canto ó viceversa.

A las doce y media vimos por fin el del almuerzo: muy satisfechos de su conclusión nos disponíamos á dejar la mesa, cuando el bajá nos clavó de nuevo en el asiento con la pregunta: *¿A qué hora les parece á Vds. que comamos?*

Mirámonos mutuamente con asombro, y como nadie contestase, el bajá, que interpretó sin duda por cortedad nuestro silencio, se apresuró á decir: *¡Bah! comeremos á las dos*. Una exclamación general se levantó entonces para objetar que era demasiado temprano, oyendo lo cual prorogó la hora hasta las dos y media, y nadie creyó prudente insistir contra esta medida antidigestiva.

Dos horas quedaban, que esperábamos se emplearían en un paseo, pero nuestro Anfitrión pensaba de otro modo por lo visto, y apenas salió del comedor, seguido de todos nosotros, se dirigió al emparrado, dejó sus babuchas á la puerta, donde se veía ya una larga fila de todos tamaños y tomó posesión de

un cojín, poniéndose acto continuo á observar con delicia las espirales del humo de su tabaco. Creyéndonos dispensados de dejar también nuestras botas á la puerta nos entramos con ellas, decididos en lo demás á seguir el ejemplo que nos daban, y para empezar, algunos se sentaron á la oriental sobre la alfombra, con gran hilaridad de los moros y del mismo bajá, que mandó traer entonces sillas para los demás.

Entonces pudimos observar á los músicos y oírlos con más atención: eran cuatro y cantaban acompañándose con sus instrumentos, que consistían en un violin, un laud, una guitarra y una pandereta. El canto, unas veces monótono y seguido, era otras más vivo y animado, teniendo cierta semejanza con el polo y las saetas que se oyen en Andalucía.

Las entonaban en coro, aunque unísonos, mas en alguna ocasión, cesando el ruido de la pandereta, cantaba alguno de ellos un solo, en que no dejaba de haber sentimiento. Hice que me tradujeran una de las canciones, que era altamente filosófica: «Todo en este mundo es ilusion, decia: el mejor de los placeres no dura más que un instante; ¿pero qué mucho, si un solo instante dura la vida?»

Los moros escuchaban con aire de complacencia llevando el compás, y hacían repetir una de las canciones, que debía ser muy popular, pues conseguía distraer la atención de dos personajes que, absortos ante un tablero de ajedrez, se batían con no poca inteligencia del juego.

Visitamos la casa, que pertenecía á uno de los secretarios del bajá: era pequeña, y estaba destinada únicamente para recibir y obsequiar á los amigos, pues es cosa sabida que los árabes no franquean, ni aun para los más íntimos, la casa en que habitan con sus mujeres.

Un patio con fuente, rodeado de pequeñas habitaciones, que tenían por todo ajuar una estera de junco, componían esta posesión, á que era anejo el jardín con el salón que servía de comedor.

El mes de Noviembre no es ciertamente el de las flores, ni aun en Mogador, así es que el jardín no podía ofrecernos una muestra del gusto y delicadeza con que se dice que las culti-

van los árabes; pero ya porque el amo quisiera tener verdura á toda costa, ó ya porque destinara igualmente su terreno á lo útil y á lo agradable, se veían fraternizar en aquel reducido espacio á la berza con el alelí y al tomate con el geranio, el todo rodeado con enrejados de caña, entre los cuales había caminos blanqueados con cal.

A la hora prefijada, esto es, á las dos y media, ocupamos nuestros respectivos puestos en la mesa, y empezó la comida, sirviendo á cada uno, á modo de sopa, un par de huevos duros y no cocidos en agua sola, á juzgar por su color y sabor especial. No seguiré uno por uno los platos que vinieron después, que, á más de pesada, no fuera cosa fácil la descripción de algunos de ellos.

Basta saber que fueron 16 en número, sin que entrara en ellos, como elemento principal, más que vaca y gallina. Las combinaciones necesarias para producir variedad con tan pocos recursos, hace honor á la cocina marroquí, que sólo se vale para sus condimentos del aceite de *argán*, estándole vedado todo lo que huele á cerdo; mas en cambio no economiza las especias, sin excluir la nuez moscada, y las adiciona con plantas aromáticas como el jengibre y otras de sabor pronunciado y fuerte.

No desconocen tampoco los *Careme* del imperio la parte de efecto. Picadillos hubo de todos colores que lo producían sorprendente, y más sorprendente aún después de gustados, por lo que no faltó quien asegurara *soto voce* que debían estar confeccionados con pólvora ó por lo menos con copaiva.

Un plato merece mención especial por su originalidad y por el modo con que fué presentado. He dicho que al propio tiempo que comíamos, lo hacían bajo el emparrado los hijos del bajá con los otros convidados: los platos pasaban por el jardín, y uno de ellos, por su novedad, hubo de llamar la atención de los que estaban próximos á las ventanas, que preguntaron qué era aquello.

Contestó el gobernador que era el renombrado é indispensable alcuzcuz moruno, que no había creído digno de figurar en nuestra mesa; pero que vendría, ya que había despertado

nuestra curiosidad, y trajeron, en efecto, la enorme fuente, en que á modo de cónica montaña se elevaba á un pié de altura una masa blanquísima coronada por un cráter de que salían en confusión garbanzos, pasas, trozos de carne y gallina, con otras cosas no menos heterogéneas. La parte blanca, el genérico alcuzcuz, es una masa de harina y manteca de vaca que no sabe bién ni mal, siendo muy propia para suplir la falta de pan.

A pesar de la ley de Mahoma, y como una prueba de delicada atención, habia en la mesa vino catalán, aguardiente de cera y *potter* ó cerveza negra: los moros, no obstante, no bebieron más que de esta última.

Dos hebreos, que por su traje y maneras parecían personas de importancia, trinchaban en un extremo de la mesa las aves y demás platos que necesitaban este requisito, haciéndolo con soltura y prontitud. Otros dos, también judíos, pasaban después las fuentes á la mesa y cambiaban los platos y cubiertos, dándolos á otros sirvientes que los esperaban en las puertas.

El carácter español, que de todo sabe sacar partido, hizo que reinara desde un principio la más franca y cordial alegría. No contribuyeron poco á aumentarla nuestros huéspedes. Los árabes son muy libres en su trato, y conversaciones que entre nosotros pasarían por escandalosas, son consideradas por ellos como la cosa más natural y corriente.

En este concepto, atraídos al terreno de su vida privada, se dejaron llevar por el deseo de iniciarnos en pormenores íntimos tan detallados, que habrían bastado por sí solos para poner de buen humor á un hipocondriaco. Jardán estuvo inimitable en sus descripciones, que hacía aún más interesantes el gracioso castellano chapurrado de que se valía. El *potter* se habia subido sin duda á las inmediaciones de su turbante, y hubiera sido muy difícil conservarse sério al verle coger el tenedor, probablemente por primera vez en su vida, y empuñándolo á guisa de puñal, tratar de pinchar los bizcochos y los dátiles, que parecían burlarse de sus esfuerzos, escapándose del plato y rodando rebeldes por la mesa.

Los músicos habían reservado para la hora de la comida las mejores piezas de su repertorio: una de éstas, al final, despertó en nosotros reminiscencias de pasados tiempos. A los primeros acordes todos creímos reconocerla, pasado un momento no podía ya quedarnos duda: era el bien conocido *Mambrú se fué á la guerra*, ejecutado á toda orquesta.

Cómo y cuándo había llegado á Mogador este aire, delicia de nuestra niñez, es lo que no pude averiguar: los músicos lo tocaban porque lo habían oído tocar á sus predecesores ó maestros: esto es lo que podían decir: ni conocían la letra, ni tenían la más remota idea de la existencia del célebre é infortunado Malborough.

A las cinco y media, terminada la comida, nos hicieron salir de nuevo al jardín mientras levantaban la mesa y la preparaban para servir el café. Acababa de separarme del bajá, y preguntándome los demás de qué tratábamos, me ocurrió contestarles: «Me ha dicho que ahora tomaremos café y á las ocho cenaremos.»

La cómica expresion de terror que se dibujó en sus semblantes hubiera sido buen asunto para una fotografía: felizmente no era la intención de Abd-el-Kader llevar tan adelante su agasajo, que terminó con el moka, presentado, como por la mañana, entre promontorios de bizcochos de toda especie.

El bueno del bajá nos repitió con aire de sinceridad que sólo su buen deseo podría hacer excusables las faltas que necesariamente debíamos haber notado en su servicio, que tanto se separaba de las costumbres del país, y todos nos apresuramos á cumplimentarle, por el contrario, por el buen gusto y delicadeza que nos había demostrado, asegurándole que conservaríamos siempre un grato recuerdo de aquel día.

Para que se comprenda cuán verdadera debía ser nuestra gratitud, bastarán algunas palabras respecto al modo de comer de los moros, no los de la plebe, sino los que lo hacían á poca distancia de nosotros, presididos por los hijos del gobernador.

Trajéronles primeramente un jarro y una palangana, en que fueron sucesivamente lavando su mano derecha, y efectuada esta operación preliminar, y sentados en círculo sobre la

alfombra, colocó un criado en el centro una mesita redonda de unos tres palmos de diámetro y uno de altura, con una cubierta cónica de paja de colores. Levantada ésta, apareció el primer plato, que era de gallinas cocidas. Uno de los actores de esta escena tomó un pan grande, lo hizo pedazos con la mano, y lo repartió á los demás, y entonces embistieron alternativamente á las gallinas, metiendo la uña del pulgar en la pechuga ú otra parte, sacando tiras ó pellizcos, que llevaban á la boca sin más ceremonia. El mismo procedimiento emplearon para los demás platos, cada uno de los cuales venía con nueva mesa y cubierta. Los que tenían salsa les procuraban grande entretenimiento, pues mojaban en ella los menudrugos, lo mismo que en el almibar de los dulces, chupando por apéndice los dedos.

No usan mantel, ni servilleta, ni cuchillo: la mano derecha es de lo único que se sirven, y aun de ésta sería una falta de educación emplear más de dos dedos, índice y pulgar. El agua, su sola bebida, circulaba en un tazon ó cuenco de porcelana que servía para todos.

Concluida la comida y levantada la última mesita volvieron á traer la palangana, sirviéndoles á continuación café hirviendo, que absorbían con gran fuerza y ruido.

Volviendo á nuestra mesa, una cosa excitaba vivamente mi curiosidad. ¿De dónde habria sacado Abd-el-Kader (que es hombre de buenas luces) que el chocolate ó café debia preceder al pescado frito? Un hebreo de los que trinchaban me descifró el enigma algunos dias después. Deseoso el bajá de ofrecernos una comida enteramente á la europea, hizo preguntar subrepticamente á nuestros criados el órden seguido en nuestro sistema de alimentación, y como dijeron que acostumbrábamos á tomar té, café ó chocolate antes de almorzar, el intérprete hubo de tomarlo al pié de la letra, suprimiendo el paréntesis de algunas horas que suele mediar entre ambos. De aquí que la invitación fuera á tomar el té por donde debíamos empezar.

Si esta bebida ha dado pretexto y nombre para ciertas reuniones que se han denominado *tées littéraires*, *tées dan-*

sants, etc., etc., según su verdadero objeto, creo que se podría llamar igualmente *té mangeant* al que ligeramente queda descrito, que espero no se pondrá nunca de moda en España.»



APUNTES PARA LA BIBLIOGRAFÍA MARROQUÍ.

LIBROS Y PAPELES ESPAÑOLES.

1. ACUNHA (Joseph de.)—Traslado de una carta embiada á esta villa de Setúbal de Joseph de Acunha, caballero del hábito de Christo, á un amigo suyo, dándole cuenta de una gran batalla y feliz victoria que han tenido los cavalleros portugueses en Melilla, Ceuta, Mazagán y Tánger, costa de África, a los siete dias del mes de Octubre deste presente año 1638. En fol.
2. AGUIRRE (Ruperto.)—Expedición al Riff. Su importancia, necesidad y conveniencia. Madrid, impr. de Ducazcal, 1858. Un tomo en 4.º
3. ALARCON (Pedro A. de.)—Diario de un testigo de la guerra de África. Madrid, 1859-60. Imp. de Gaspar y Roig. Un tomo en fol. con grab.
4. ALDRETE. — Varias antigüedades de España, África y otras provincias. Amsterdam, 1614. En 4.º
5. ALERMON Y DORREGUIZ. — Descripción del imperio de Marruecos, en que se trata principalmente de las instituciones, usos, costumbres, &.^a, de sus habitantes y de la topografía del país, Madrid, imp. de Minuesa, 1859. Un foll. en 8.º

6. ALHUCEMAS.—Diario de lo acaecido en la plaza y campo de Alhucemas con motivo de la llegada del rey de Marruecos á él en 1770. Ms. en la Acad. de la Hist.
7. ALONSO VALDESPINO (Santiago.) — La cuestión de Marruecos tal cual ha sido, es y será bajo el punto de vista español y europeo. Madrid, 1859. Un tomo en 8.º
8. ALVAREZ PEREZ (José, Cónsul de España en Mogador). — El País del misterio. Bibliot. de instrucción y recreo. Madrid. Eduardo de Medina, editor. Colegiata, núm. 6. Sin año. (1876). Un tomo en 8.º
 Contiene interesante compendio histórico y descriptivo de Marruecos y de las tribus independientes del Sus y Uad Nun.
9. ————— Las cacerías en Marruecos. Madrid, un tomo en 8.º. Bibliot. de inst. y recreo.
10. ————— Apuntes sobre el Argán de Mogador. Artículo de 5 páginas, con una lámina, publicado en los *Anales de la sociedad española de Historia Natural*. Tomo VI, cuad.º 1.º Madrid, 1877.
11. AMOR (Fernando.) — Recuerdos de un viaje á Marruecos. Sevilla, imp. de *La Andalucía*, 1859. Un foll. en 8.º
12. ARNAO (Antonio.) — La campaña de África, poema en dos cantos, que obtuvo el accésit en el certámen extraordinario abierto por la Real Academia española en 17 de Febrero de 1860, para conmemorar los triunfos de las armas españolas en la guerra de África. Madrid, imp. nac., 1860. Un foll. en 4.º de 47 págs.
13. ASANTAR (Conde de.) — Carta á Luis de Oyanguren de lo que pasaba en Tánger, año de 1643. Ms. en la Bib. Nac.
14. ATMELLER (Victoriano.) — Juicio crítico de la guerra de África. Madrid, 1861. Foll. en 4.º
15. AZURARA (Gomez de.) — Chronica do descobrimento e conquista de Guiné, escrita pelo chronista Gomez de Azurara, publicada por el vizconde de Santarem. París, 1844. En 4.º

Relata los descubrimientos en la costa occidental de África y la historia de Juan Fernández, que desembarcó en el Sahara en 1445 y vivió siete meses con los indígenas.

- 16 y 17. **BADÍA** (Domingo.) — Viajes de Ali Bey el Abbasí por África y Asia durante los años 1803 á 1807. Traducidos del francés por P. P. París, D. Vicente Salvá é Hijo, 1836. Tres tomos en 8.º Con el retrato de Badía.

De Marruecos solo trata el tomo 1.º En el *Museo Universal*, tomo del año 1859, pág. 454 se publicó una biografía de don Domingo Badía, escrita por D. Ramon Mesonero Romanos, y se describe la primera edición de los viajes redactada en francés é impresa en París en 1814, en cuatro tomos en 8.º. Imp. de Didot, con atlas de cuatrocientas vistas y planos, todos dibujados por el mismo Badía, expresando que la traducción está impresa en Valencia, por Mallen, en 1836.

18. **BAENA PARADA** (J. de.) — Vida del Rey D. Sebastián de Portugal. y jornada que hizo á las conquistas de África. Madrid, 1642. En 4.º

19. **BAUTISTA** (Fr. Juan.) — Crónica de la vida y admirables hechos de Muley Abdelmelech. Año 1577. En 4.º

20. **BEAUMONT** (Pedro.) — Memorias sobre la plaza de Melilla, formadas con acuerdo de la Comisión de oficiales facultativos de todas armas, nombrada para el reconocimiento en 1869. Ms. en el Ministerio de la Guerra.

21. **BEN BATUTA.** — Traducción portuguesa, por Moura. Lisboa, 1840.

22. **BOMBAY** (Francisco de.) — Grammatica linguæ Mauro-arabicæ et vocabularium lat-mauro-arabicum. Vindobonæ, 1800. Un tomo en 4.º Bib. de S. M. el Rey.

23. **BOSQUETE** (Cárlos Félix.) — Verdadera y nueva relación y carta escrita de la plaza y fuerza de Melilla á un caballero desta ciudad de Málaga, donde le da cuenta del viaje que tuvieron á dicha plaza, faginas que han hecho en ella para levantar dos fuertes, entradas y emboscadas que han hecho los moros, crue-

les encuentros y batallas que han tenido, y estrago que en ellos han hecho hasta el día 12 de Junio deste presente año de 1670. Un pliego en fol., imp. en Málaga por Pedro Castera, 1670.

24. BUSTILLO (Eduardo.)—Romancero de la guerra de África. Madrid, 1860. Un tomo en 4.º may. con litogs.

25. BUTLER (Guillermo.)—Documentos relativos al cautiverio de españoles en Uad-Nun. Un cuaderno en 4.º sin portada, 34 págs., y en la última, al pié, Cádiz, 1869, *Revista Médica*, Bomba, 1. Empieza por una carta dirigida al Ministro de Estado en 20 de Marzo, y siguen otros documentos, historiando las gestiones para establecer el comercio entre Canarias y Uad-Nun, la mala fe del Jeque, el cautiverio, las reclamaciones y los medios que á su juicio deben emplearse para la liberación.

26. *Anexos*.—Cuaderno segundo, en 4.º, sin portada, que empieza en la pág. 35 y acaba en la 62, á cuyo fin dice: Cádiz, *Revista Médica*, Bomba, 1.

Es continuación del anterior y contiene documentos del Jeque de Uad-Nun.

27. Tercer cuaderno, en 4.º, sin portada; empieza en la pág. 63 y acaba en la 98, en cuyo pié repite: Cádiz, 1870, *Revista Médica*, Bomba, 1.

Continúa la inserción de documentos con los que han mediado entre D. Guillermo Butler y la Legación de Tánger.

28. Exposición de D. Guillermo Butler al Ministro de Estado, fecha 14 de Marzo de 1870, condensando y discutiendo los hechos y pidiendo al Gobierno que procure la libertad de los cautivos. Un cuaderno en 4.º, sin portada, 15 págs., y al pié de la última, Madrid, imp. y lib. de *La Ilustracion*, Arenal, 16.

29. Otra exposición al Ministro de Estado acerca del mismo asunto, fechada á 26 de Julio de 1870. En 4.º, 9 págs., y en la última, *Revista Médica*, Bomba, 1.

Véase *Lopez Botas*.

30. CALVETE DE ESTRELLA (Alfonso.)—La conquista de Africa en

- Berbería, escrita en latin por D. Alfonso Calvete de Estrella. Salamanca, 1558. En 8.º
31. CAMPUZANO Y GONZALEZ (Ramón.)—Sobre la oportunidad de la guerra de África. Madrid, 1859. Foll. en 4.º
32. CÁNOVAS DEL CASTILLO (Antonio.)—Apuntes para la Historia de Marruecos. Madrid, imp. de Madirolas, 1860.
33. CARRILLO DE ALBORNOZ (Mariano.)—Viaje á Tánger y apuntes sobre el imperio de Marruecos. 1828. Ms. de 50 hoj., en la Bib. de Ingenieros.
34. CASTAÑEIRA (Ramón F.)—Noticias de la expedición de Mr. Donald Mackenzie al Cabo Juby y costa adyacente, frente á Canarias, en 1876. Publicadas en *La Academia*, tomo 1, páginas 171, 287 y 295.
35. CASTELAR (Emilio.)—Crónica de la guerra de África. Madrid, imp. de Matute, 1859. Un tomo en 4.º
36. CASTILLO Y OLIVAS (Pedro María.)—Diálogos españoles-árabes ó guía de la conversación mogharbí, dedicados al ejército de mar y tierra. Madrid, Galiano, 1860. Un tomo en 8.º apaisado, 110 págs. á tres col.
37. CERVINO (Joaquin José.)—La nueva guerra púnica ó España en Marruecos. Poema premiado en certámen extraordinario celebrado por la Real Academia española para conmemorar los triunfos de las armas españolas en la guerra de África. Madrid, Imp. nacional, 1860. Un foll. en 4.º
38. CEUTA.—Relación de la tercera victoria que el exercito de su magestad logró el dia 21 de Diciembre de 1720 en los campos de Ceuta, donde los Moros, en número de sesenta mil hombres, volvieron á atacarle, y fueron derrotados, con pérdida de siete á ocho mil hombres. Madrid, por Juan de Ariztia. s. f. En 4.º, 6 págs.
39. ————— libertada, ó historia del sitio de Ceuta bajo el mando del marqués de Leganés. Año 1720. Ms. en la Bib. Nac.

40. CEUTA — Diario del sitio de Ceuta desde 22 de Setiembre de 1790 hasta el 26 de Diciembre, remitido por D. Rodrigo Rendón. Ms. en la Acad. de la Hist.
41. ————— Diario del sitio de Ceuta en 1791. Ms. en la Bib. de Ingenieros.
42. ————— Reglamento del presidio correccional de Ceuta. Madrid, 1818.
43. ————— Reglamento del regimiento de caballería de Ceuta. Madrid, 1862.
44. ————— Reglamento de las compañías de mar de Ceuta. Madrid, 1874. Un cuad. en 4.º
45. ————— Ordenanzas municipales de Ceuta. 1863. Un cuaderno en 4.º Bib. del Consejo de Estado.
46. ————— Disposición sobre los peligros que amenazaban á la plaza de Ceuta. 24 Oct. 1817. Una hoj. en fol. Bib. del Consejo de Estado.
47. CLEMENTE (C.) — Tablas chronológicas de España, África, Indias occidentales y orientales, hasta el año 1642. Valencia, 1689.
48. COELLO (Luys.) — Impresas militares dos Lusitanos. Lisboa, 1623.
49. COLLAZOS (Baltasar.) — Comentarios de la fundación, conquista y toma del Peñón de la Gomera y lo acaecido desde el año 1564. Valencia, Juan Mey, 1566. Un tomo en 8.º
50. COMYN (Tomás de.) — Ligera ojeada ó breve idea del imperio de Marruecos en 1822. Barcelona, Piferrer, 1825. Un tomo en 4.º, Bib. nac.
51. CONTI (Ramón de.) — Proyecto de mejoras aplicables á los presidios de África, para que aquellas plazas puedan sostenerse en

- adelante con sus propios recursos, y produzcan á la nación una renta anual, con otras ventajas positivas. 1839. Ms. 26 págs. en fol. En el Dep. de Ingenieros.
52. CONCA DE FRANCA (Alejandro.) — Historia de Ceuta. Ms. En la Bib. nac.
53. COSTAS DE AFRICA. — Descripción desde Cabo Espartel hácia el Sur. Ms. en la Bib. del Depósito Hidrográfico. África. 2.º tomo. 2.º doc.
54. ————— Medio para defender las costas de África, asegurando las plazas que el Rey N. S. tiene en ellas, ilustrando las órdenes militares de que S. M. es maestro y perpétuo administrador. Un foll. en 4.º de 27 hoj. s. a. n. 1.
55. COUTINHO (Gonzalo.) — Discurso de sua jornada a Mazagan e seu governo nelle. Lisboa, 1629. Un tomo en 4.º En la Bib. Nac.
56. CUEVAS (Teodoro de.) (Recaudador de la Aduana de Saffi.) — Memoria comercial de la tribu de Abd, remitida al Ministerio de Estado en 1875. Ms. inédito en el Archivo de dicho Ministerio.
57. CHELI (Nicolás.) — Nuestro porvenir en África. Engrandecimiento de Ceuta. Decadencia de Gibraltar. Publicado por acuerdo del Ayuntamiento de Ceuta. Junio de 1873. Cádiz, *Revista Médica*. Un foll. en 8.º may., 60 págs.
58. DIANA (Manuel Juan.) — Un prisionero en el Riff. Memorias del ayudante Álvarez. Madrid, 1859. Un tomo en 8.º
59. DIAZ (José.) — Relación de Marruecos, por D. José Diaz, embajador. Traducida del español en inglés. Lóndres, 1710. En 4.º
60. EMBAJADA del Rey de Portugal al Sultán de Marruecos. Relación publicada en *O Panorama jornal litterario*. Lisboa, 1839. En 4.º
61. ESCALLON (Juan Vicente.) — Origen y descendencia de los Srmos.

- Reyes Benimerines, Señores de África hasta la persona de D. Gaspar Benimerín, infanzón de Fez. En Nápoles, 1608. Un foll. en 4.º de 58 págs., con el retrato del dicho don Gaspar.
62. ESCOBAR (Francisco de.) — Discurso de la jornada al Peñón de Velez de la Gomera en 1564. Inserto en el tomo XIV de la Colección de docum. inéd. para la Hist. de Esp.
63. ESTÉBANEZ CALDERON (Serafín.) — Guía del Oficial en Marruecos. Madrid, Boix, 1847. Un tomo en 8.º
64. FARIA E SOUSA (Manoel.) — Africa portuguesa. Lisboa, 1681. En fol.
65. FÉLIX DE LA PEÑA (Francisco.) — Leyenda histórico-político-militar-administrativo-religiosa del Peñón de Velez de la Gomera, con noticia de las expediciones españolas contra la costa de África, y memoria sobre la conservación ó abandono de los presidios menores. Valencia, Cabrerizo, 1846. Un tomo en 8.º may., 159 págs.
66. FERNANDEZ DURO (Cesáreo.) — Noticias de la bahía y ciudad de Mogador, con plano y vistas. Memoria redactada en 1860. Publicada en el Anuario de la Dirección de Hidrografía, año III, págs. 259 á 279. La tradujo al inglés la revista de Londres titulada *Nautical Magazine*.
67. ——— Anuario de la Comisión de pesca para los años de 1868 y 1869. 2 tomos en 4.º
En ambos se trata de la pesca en la costa occidental de África por las embarcaciones de Canarias, del número de buques, especies del pescado, modo de salarlo, estadística, etc.
- 67 bis. ——— Cautivos españoles en Cabo Blanco. Artículo publicado en *La Ilustracion Española y Americana*, núm. XXXIII de 8 de Setiembre de 1877.
68. FERNANDINA (Duque de.) — Relación que hizo á S. M. del reconocimiento de la barra y puerto de la Mamora. Ms. sin fecha.

Arch. del Marqués de Villafranca. Leg. de papeles sueltos del 5.º Marqués.

69. FEZ.—Relación del viaje de la embajada española á Fez, recibimiento por el Sultán, etc., en Abril de 1877.
Se publicó en *El Imparcial*, diario de Madrid, el 24 de Mayo, firmando el autor *Lahasen Mennum*.
70. FRANCHIS.—Jornada y muerte del rey D. Sebastián, sacada de las obras de Franchis. Valladolid, 1603. En 4.º
71. FUENTES (Diego.)—Conquista de África, donde se hallan nuevamente recopiladas por muchas y muy notables hazañas de particulares caballeros. Amberes, 1570. En 12.º
72. GALIBERT (León.)—La Argelia antigua y moderna y el imperio de Marruecos. Madrid, 1859-60. 3 tomos en 4.º
73. GALINDO Y DE VERA (León.)—Intereses legítimos y permanentes que en África tiene España, y deberes que la civilización le impone respecto á aquel país. Memoria premiada por la Academia de la Historia en 1861. Madrid, 1861. Un foll. en 4.º may., 52 págs.
74. GARCÍA Y GÓMEZ (José.)—Noticias sobre la plaza y fuerzas de Melilla en 1763. Ms. en la Bibl. de Ingenieros.
75. GATELL (Joaquín.)—Memoria de las observaciones hechas durante su viaje al Sus y Uad-Nun. Remitida al Ministerio de Estado en 1865. Ms. inéd. en el Archivo del mismo. Contiene:
- 1.º Observaciones generales.
 - 2.º Diario de la expedición.
 - 3.º Mapa de Uad-Nun.
 - 4.º Idem de Tekna.
 - 5.º Plano de Agadir Iguír.
 - 6.º Aspecto desde el mar de Agadir Iguír.
 - 7.º Playa y costa que se descubre desde la muralla de Agadir Iguír y perfil de las montañas del Atlas.
 - 8.º Mapa del Sus.
 - 9.º Idem de Tarudant.

40. Plano de Auguilmin.
 41. Idem de Vina.
 42. Embocadura del Guad-Dra.
 43. Idem del Guad-Xbika.
 44. Plano de Tarfaya.
 45. Idem de Saibajarsa.
 46. Itinerarios desde Uad-Nun á Tafilete, al Tuet, á Tumbuktú, al Sudán y al Senegal.
76. GATELL (Joaquín.)—Relación de viajes por el Uad-Nun y el Sus. El *Boletín de la Sociedad geográfica de París*, año 1869, páginas 257 á 288, y año 1871, pág. 81, ha publicado traducidas las relaciones de este viajero catalán, con epítome de su vida y cartas particulares de las regiones citadas.
77. GOMEZ DE ARTECHE (José.)—Nieblas de la historia patria. Segunda série. Madrid, 1876. Un tomo en 16.º
Uno de los capítulos, titulado *Un proyecto estupendo*, trata del objeto del viaje de Alí-Bey-el-Abbassi, promovido por el Príncipe de la Paz, según descubre la correspondencia del general Castaños.
78. ————— y COELLO (Francisco.)—Descripción y mapas de Marruecos por los coroneles D. José Gomez de Arteche y D. Francisco Coello, con algunas consideraciones sobre la importancia de la ocupación militar de una parte de este imperio. Madrid, 1859. Un tomo en 8.º de 145 págs. y los mapas.
Es libro interesante.
79. GUADALAXARA (Marcos de.)—Prodición y destierro de los Moriscos de Castilla, con las disensiones de los hermanos Xarifes y presa en Berbería de la fuerza y puerto de Alarache. Pamplona, 1614. En 4.º
80. GUERRA EN ÁFRICA.—Pocos acontecimientos han producido en España tantas publicaciones como la guerra con Marruecos en 1859 y 1860, pero casi todas tenían por objeto entretener la curiosidad pública con el relato, unas de los partes oficiales, otras con la relación de anécdotas más ó menos pintorescas, algunas con juicios políticos y militares y muchas con poesías.

Sería prolijo, difícil y de escaso interés mencionarlas todas, y así me he limitado á hacerlo de las principales.

81. ALBUM DE LA GUERRA DE ÁFRICA, formado con presencia de datos oficiales, y publicado por el periódico *Las Novedades*. Madrid, imp. de *Las Novedades*, 1860. Un tomo en fol. apais., á tres colum., con grab.
82. ATLAS histórico y topográfico de la guerra de África sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859 y 1860. Madrid, Depósito de la Guerra, 1861. Un tomo en fol. apaisado.
83. HALCÓN Y GONZALEZ ESTEFANI. — Memoria presentada al Director general del Cuerpo por el capitán de artillería D. Rafael Halcón y el teniente D. Manuel Gonzalez Estefani, comisionados para entregar en nombre de S. M. la Reina al Sultán de Marruecos una batería de artillería de campaña, con resúmen de las noticias militares del imperio que dichos oficiales han podido adquirir durante su permanencia en África.
Ms. de 56 hojas en el archivo de la Direcc. de Artillería.
84. IBO ALFARO (Manuel.) — La Corona de laurel. Colección de biografías de los generales que han tomado parte en la gloriosa campaña de África, y apuntes curiosos. Madrid, imprt. del autor, 1860-61. 3 tomos en 4.º mayor, con retratos y vistas en litografía.
En el tomo III copia el Tratado de Vad-Ras y el de Madrid de 20 de Noviembre de 1861 de paz y comercio.
85. JIMÉNEZ DE LA ESPADA (Márcos.) — El libro del conocimiento de todos los reinos, tierras y señoríos que son por el mundo, que escribió un franciscano español á mediados del siglo XIV y ahora se publica por primera vez, con notas de D. Márcos Jimenez de la Espada, en el *Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid*, tomo II, pág. 7, año de 1877.
86. LAFUENTE ALCÁNTARA (Emilio.) — Catálogo de los Códices arábigos adquiridos en Tetuán por el Gobierno de S. M., formado por D. Emilio Lafuente Alcántara é impreso de orden y á expen-

sas del Ministerio de Fomento. Madrid, Imp. nac., 1862. En 4.º may., 80 págs. y 16 más de índice de nombres.

En la introducción describe las ciudades de Ceuta y Tetuán, y trata del estado del pueblo marroquí.

87. LANDA (Nicasio.) — La Campaña de Marruecos. Memorias de un médico militar, por D. Nicasio Landa, ayudante que fué del Cuartel general del ejército de África. Madrid.

88. LARACHE. — Relación de la felicísima entrada de Larache por el marqués de San Germán, con todo lo sucedido en aquel caso. Impresa en 2 fol. en Sevilla, por Alonso Rodríguez Gamarra. Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo 87, número 65.

89. LARRASPURU (Tomás de.) — Carta del general D. Tomás de Larraspuru dando cuenta de la gran presa que hizo en la artillería, pólvora y municiones del enemigo que estaba sobre la Mamora en 1628. Imp. en 2 fol. en Sevilla, por Francisco de Lira. Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo 18, núm. 42.

90. LERCHUNDI (Fr. José de.) — Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el imperio de Marruecos, con numerosos ejercicios y temas aplicados á la teoría, por el P. José de Lerchundi, misionero franciscano observante en Tetuán. Madrid, Rivadeneyra, 1872. Un tomo en 4.º y un apéndice separado con los temas.

91. LIA (Nicolás de.) — Declaración tomada á Nicolás de Lia, calafate de una polacra liornesa en 1764. Contiene noticias de Mogador. Ms. en la Bibliot. del Dept.º Hidrog. Papeles varios, tomo III, fol. 124.

92. LOPEZ BOTAS (Antonio.) — Los españoles cautivos en Marruecos. Observaciones sobre el resultado de los expedientes relativos al establecimiento de relaciones mercantiles entre España y el territorio de Uad Nun, en el imperio de Marruecos, y al cautiverio y rescate de los súbditos españoles D. Francisco Puyana, D. Jacobo Butler y D. José Silva, por D. Antonio Lopez Botas, Diputado Constituyente. Madrid, 1870. Un foll. en 4.º de 57 páginas.

93. LOPEZ BOTAS (Antonio.)—Publicó por separado un resumen de los expedientes, que no he visto, y por continuación salieron á luz.
94. ——— *Los españoles cautivos en Marruecos.* (Antecedentes sobre el mismo asunto). En 4.º, sin portada, 40 págs., y al pié de la última dice: Madrid, 1871. Imp. de M. Martinez.
95. LOZANO MUÑOZ (Francisco.) — Apuntes sobre Marruecos. Los tributos y la influencia de las batallas de Isly y de Tetuán, artículo publicado en la *Revista de España*, 1872, tomo XXVII, pág. 462.
96. ——— Crónica del viaje de la Embajada española á la ciudad de Fez el año de 1877.
Ms. en el Arch. del Ministerio de Estado.
97. LUSITANO (Cándido.) — Vida do Infante D. Henrique. Lisboa, 1758. En 4.º
Describe la toma de Ceuta y otras plazas y la vida de Juan Fernández, que vivió siete meses en el Sahara. El nombre del autor oculto bajo dicho seudónimo es el P. Francisco José Freire.
98. ——— La misma obra traducida al francés por M. Cournand, se publicó en París en 1781.
99. LLANOS (A.) — Siete años en África. Poemas de la barbárie. Madrid. Un tomo en 8.º. Biblioteca de instrucción y recreo.
100. LUCUCE (Pedro) y CERMEÑO (Pedro M.) — Discurso sobre conservar ó abandonar los tres presidios menores: Melilla, Peñón y Alhucemas. 1765.
Sobre las varias opiniones que acerca del particular se emitieron trata D. Martín Fernández de Navarrete en su *Bibliot. Marit.*, tomo II, pág. 576.
- 101 MÁRMOL CARVAJAL (Luis del.) — Primera parte de la descripción general de África con todos los sucesos de guerras, &.^a, hasta 1571. Tres tomos: el I y II en Granada, 1573, y el III en Málaga, 1573. En fol. Bibliot. del Dep. Hidrog.

102. MARQUEZ DE PRADO (José.) — Recuerdos de África ó apuntes para formar la historia general de las posesiones españolas del África mediterránea, que comprenden las plazas de Ceuta, Melilla, Alhucemas, Peñón de la Gomera é islas Chafarinas, ilustrados con los planos topográficos y vistas. Barcelona, 1851. Un tomo en 4.º

103. ———— Recuerdos de África. Historia de la plaza de Ceuta. Madrid, 1859. Un tomo en 8.º

104. MARRUECOS. — Breve noticia del imperio de Marruecos. Artículo inserto en el *Memorial de Artillería*. 1844.

105. ———— Viaje de D. Jorge Juan á Marruecos en 1767. Relación Ms. que posee el Sr. Conde de Ezpeleta.
Cítase en la del viaje de D. Francisco Merry y Colom en 1863, donde se extracta.

106. ———— Relación del viaje á la ciudad de Marruecos, que por disposición del Excmo. Sr. Marqués de Miraflores verificó en el mes de Mayo de 1863 D. Francisco Merry y Colom, ministro residente de S. M. la Reina de España cerca del Sultán Sid Mohamed-Ben-Abderrhaman. Madrid, imp. nac., 1864.

Es interesante, aunque concisa. Extracta por antecedente la relación del mismo viaje hecho por D. Jorge Juan en 1767 é ilustran la narración, litografiados, los retratos del Sultán y del alcalde de Tetuán, vista y plano de la ciudad de Marruecos, y aspecto de las tropas regulares del emperador.

107. ———— El Depósito hidrográfico ha publicado las cartas y planos siguientes:

Núm. 262. Carta de la costa N. de Marruecos, desde las islas Chafarinas á Ceuta, con los planos de Melilla, Alhucemas y la isla de Alborán. 1860.

Núm. 256. ———— de las islas Chafarinas. 1860.

Núm. 259. ———— de los fondeaderos de Ceuta. 1860.

Núm. 264. ———— de la costa, desde Ceuta al rio de las Ostras. 1860.

Núm. 258. ———— de la costa, desde el rio de las Ostras al Cabo Espartel.

- Núm. 258. Cartas de la costa, desde Cala Grande hasta Cabo Espartel. 1860.
- Núm. 234. ——— desde Cabo Espartel á Puerto Cansado. 1857.
- Núm. 209. ——— desde Puerto Cansado á Cabo Bojador, con las islas Canarias. 1853.
- Núm. 15. ——— de la rada de Larache. 1860.
- Núm. 50. ——— de Dar-el-Beida ó Casablanca. 1860.
- Núm. 134. ——— de Mazigham. 1860.
- Núm. 152. ——— de Safi. 1860.
- Núm. 181. ——— de Agadir ó Santa Cruz. 1860.
- Núm. 253. ——— de Salé y Rabat. 1860.
- Núm. 254. ——— de Mogador. 1860.
- Núm. 105. ——— de Tánger. 1862.
- Núm. 11. Derrotero de las costas de Marruecos. 1860.
- Núm. 12. ——— de la costa occidental de África, 1862.
- Núm. 12. A ——— de las costas occidentales de África. 1875.
108. ——— Con motivo de la guerra con este imperio publicó *El Museo Universal* el año 1859 los artículos y vistas siguientes:
Tárrago (Torcuato.)—Un paseo por el Riff.
Anónimo.—Marruecos.
 ——— Muley-Abd-el-Rahman, con retrato.
 Vista de Alhuceñas.
 ——— del Peñón de la Gomera.
 ——— de la ciudad de Marruecos.
 ——— de Melilla.
 ——— de Tánger.
 ——— de Salé.
 En 1860:
Rada y Delgado (Juan de Dios.) — Tetuán Cristiana.
Anónimo.— Cartas de Marruecos.
Janér.— Toma de hábito en el convento de San Antonio de Granada, en 1786, del heredero del trono de Marruecos.
Anónimo.— Recuerdos de un médico inglés en Marruecos. 1789-1790.
 Mapa del imperio de Marruecos.
 Vista de la ria de Tetuán.
 ——— de la plaza de Tetuán.
 ——— de la torre Gelelí.
 Retratos de generales, tipos, armas, etc.

109. MÁRTIRES. — Tratado da vida e martyrio dos cinco martyres de Marruecos. Coimbra, 1568.
110. MAZAGAN. — Relación de la felicísima victoria que D. Blas de Menezes, capitán general de Mazagán, alcanzó en 1623. Granada, 1623. Dos hoj. Acad. de la Hist.
111. MELILLA. — Noticias extraordinarias del levantamiento del asedio puesto por los moros á la plaza de Melilla. Madrid, 1689. Un folleto en 4.º de 6 hoj. Bibl. nac.
112. ——— Diario del sitio de Melilla, por el emperador de Marruecos, desde 9 de Diciembre de 1874 al 18 de Marzo de 1875. Ms. en la Bibl. de Ingenieros.
113. ——— Ataque de las kabilas á la guarnición de Melilla, en el acto de reconocer el campo. *Gaceta de Madrid* de 6 de Agosto de 1864.
- A consecuencia de este atentado se ordenó una expedición al Riff, componiéndose el cuerpo de ejército de cuatro regimientos de infantería, cinco batallones de cazadores, dos escuadrones, tres baterías de montaña y tres compañías de ingenieros; pero surtiendo efecto las reclamaciones presentadas al mismo tiempo, castigó á las kabilas el príncipe Muley-el-Abbas, presentándose con un ejército marroquí.
114. MENDOZA (Hieronimo.) — Jornada de África, composta por Hieronimo Mendoza. Lisboa, 1607. En 4.º
115. MENEZES (Fernando de, Conde de Ericeira.) — Historia de Tán-ger. Lisboa, 1732.
116. MESA (Sebastián de.) — Jornada de África por el Rey D. Sebastián. Barcelona, 1630. En 4.º
117. MONEDERO ORDOÑEZ (Dionisio.) — Apuntes de un testigo de la batalla de Vad-Ras. Poema. Madrid, 1877.
118. MORALES (J. B. de.) — Jornada de África del Rey D. Sebastián. Sevilla, 1622. En 8.º

119. MOREIRA PITA (Manuel.)—Poema africano. Sucesos de D. Fernando Mascarenhas, del Consejo de S. M., general de Septa, en el discurso de seis años que lo fué de Tánger. Cádiz, por Juan de Borja, 1633. Un tomo en 4.º, 111 fol.
120. MORENO (Miguel.)—Descripción del estado actual de la plaza del Peñón, con el diario del sitio que el emperador de Marruecos puso en 3 de Febrero de 1775. Ms. en fol., 12 hoj. Dep. de Ingenieros.
121. MORISCOS.—Órden del Sr. Rey Católico D. Felipe III, comunicando á los Jurados de Valencia que la determinación tomada para la expulsión de los moriscos la habia motivado entre otras cosas el haberse entendido que maquinaban en Constantinopla y Marruecos para ocupar nuevamente á España á fuerza de armas. Dado en S. Lorenzo á 11 de Setiembre de 1609. *Colec. Abreu.*
122. ——— Bando que mandó publicar en el reino de Valencia á 22 de Setiembre de 1609 el virey D. Luis Carrillo de Toledo, marqués de Caracena, previniendo todo lo conveniente á la salida, trasporte y seguridad de los moriscos hasta su desembarco en la costa de África. *Colec. Abreu.*
123. ——— Órden del Sr. Rey Católico D. Phelipe III á D. Nuño de Mendoza, Gobernador de Tánger, avisándole la resolución tomada para la expulsión de los moriscos de estos reinos, y previniéndole dejase pasar libremente á Berbería á los que aportasen en su distrito, sin hacerles daño ni vejación alguna y que procurase saber y avisase á dónde iban á parar, sus designios y cómo eran recibidos: dada en Madrid á 4 de Octubre de 1609. *Colec. Abreu.*
124. ——— Bando que expidió el Sr. Rey D. Phelipe III para la expulsión de los moriscos de los reinos de Granada, Murcia, Jaen, Sevilla y de la villa de Hornachos, en donde se expresan las justas causas de esta resolución y la forma y orden que se habia de observar en su ejecución: dado en Madrid á 9 de Diciembre de 1609 y publicado de orden de D. Juan de Mendoza, marqués de San Germán, en Sevilla á 12 de Enero de 1610. *Colec. Abreu.*

125. MORISCOS. Bando que mandó publicar en el reino de Aragón el virey D. Gastón de Moncada, marqués de Aitona, para la expulsión de los moriscos de aquél reino, previniendo todo lo conveniente á su ejecución y al trasporte de ellos: Dado en Zaragoza á 29 de Mayo de 1610. *Colec.* Abreu.
126. ————— Bando mandado publicar en el Principado de Cataluña y Condado de Rosellón y Cerdeña, por el virey D. Hector Piñately, duque de Monteleón, para la expulsión de los moriscos de aquella provincia y publicado en Barcelona á 29 de Mayo de 1610. En lemosín y castellano. *Colec.* Abreu.
127. ————— Cédula Real del Sr. D. Phelipe III, mandando publicar por bando la expulsión de los moriscos de Castilla la Vieja y Nueva, Mancha y Extremadura, en que se contienen y repiten los motivos que dictaron esta resolución: dado en Aranda á 10 de Julio de 1610. *Colec.* Abreu.
128. MOURA. — Historia dos Soberanos mahometanos que reinarão na Mauritania. Lisboa, 1828.
129. MOUSINHO DE QUEVEDO (Vasco.) — Poema heroico della prêza d'Arcilla e Tanger. Lisboa, 1611. En 8.º
130. MURGA (José M. de.) — Recuerdos marroquíes del moro vizcaino (a) El Hach Mohamed el Bagdady. Bilbao, 1868. En 4.º
131. NAVARRETE (José.) — Desde Vad-Ras á Sevilla, acuarelas de la campaña de África. Madrid, Biblioteca de instrucción y recreo. Imp., Colegiata, 6. Sin año. (1877.) Un tomo en 8.º, 260 págs.
Amigo el autor de *el Bagdady* utiliza las noticias de su libro *Recuerdos marroquíes* y otras verbales que le han servido grandemente para trazar los capítulos titulados *La casa de Ben-Jaldún*, *El moro en visita*, *Saída*, *Nur* y *Ramar en traje de gala*, *La mora en casa* y *Sarao morisco*.
132. NAVARRO (Juan José.) — Marqués de la Victoria, capitán general de la Armada. Discursos y diferentes puntos particularmente sobre la Marina. Ms. autógrafo del año de 1761. En la Bib. de Marina.
En la pág. 149 está un discurso sobre las plazas de Africa,

cuáles se deben conservar y cuáles se deben quemar, demoler y abandonar.

Propone el ensanche de la zona de Ceuta, el abandono y destrucción de Melilla, el Peñón de los Velez y Alhucemas y la traslación de su gente á las islas Chafarinas, donde se haría población, fuertes, &.^a, utilizando aquel puerto.

133. OCAÑA (Fr. Ginés de.) — Epítome del viaje que hizo á Marruecos el P. Francisco de la Concepción. Sevilla, 1644. En 4.º
134. OROZCO (Agustín de.) — Discurso historial de la presa del puerto de la Mamora. Madrid, 1615. Un tomo en 4.º Bib. nac.
135. El mismo libro reimpresso en la Colec. de Rivadeneyra.
136. PEÑON DE LA GOMERA. — Diario del sitio del mismo, desde el 20 de Enero de 1775. Ms. en la Acad. de la Hist.
137. POBLACIÓN Y FERNANDEZ (Antonio.) — Historia médica de la guerra de África, por D. Antonio Población y Fernández, primer ayudante-médico del batallón cazadores de Madrid. Obra premiada con la medalla de oro en el concurso ofrecido por el Instituto médico valenciano á la mejor Memoria sobre un juicio crítico de la guerra de África, medicalmente considerada.
138. PONTÓN (El Vizconde del.) — La embajada de D. Jorge Juan en Marruecos. Artículo publicado en la *Revista de España*, tomo VIII, pág. 30.
139. PRESIDIOS DE ÁFRICA. — Reglamentos para éstos. Madrid, 1746. Un tomo en 8.º
140. RAMIREZ DE LAS CASAS DEZA. — Entrega del puerto de Larache á los españoles en 1610. Artículo publicado en el *Semanario Pintoresco español*, año de 1855, pág. 381.
141. RAMOS (Gerónimo.) — Crónica do Infante Fernando, que morreo em Fez. Lisboa, 1577. En 8.º
142. RIPERDÁ. — Historia del duque de Riperdá, primer Ministro de

España en el reinado del Sr. Felipe V, dividida en dos partes: la primera, contiene desde el nacimiento del duque hasta su elevación al Ministerio; y la segunda, desde su caída y prisión hasta su muerte en África, en que sus verdaderos hechos por ser tan raros y extravagantes parecen una de las más exquisitas y graciosas novelas. Traducido del francés al español, y nuevamente corregida de los muchos defectos que contenía. Segunda edición. Madrid, imp. de Josef Lopez, 1796. En 4.º

La tradujo y adicionó con documentos D. Josef Mañer.

143. RIÜDAVETS (Pedro.) — Descripción y plano de las islas Chafarinas.

Importante estudio publicado en la Crónica naval, tomo I, 1855, pág. 662. Propone que se abandonen las plazas de Alhucemas y el Peñón, trasladando los presidios á las Chafarinas, con lo cual, insensiblemente se formaría un puerto militar y comercial en aquella costa en que no hay ninguno.

144. RIZO (Francisco.) — Importancia de la plaza del Peñón y consideraciones sobre la conveniencia de conservar ó abandonar aquel punto. 1856. Ms. En el Dep. de Ingenieros.

145. ROJAS (Juan Luis de.) — Relación de los sucesos de Berbería, salida de los moriscos de España y entrega de Larache. Lisboa, 1613. En 8.º

146. ROSARIO (Pedro Martín del.) — Misionero español en Tánger. Observaciones sobre un pasaje de la Relación del capitán Riley en el naufragio del bergantín americano *Commerce*, en 1815.

Explica lo que son las misiones españolas en Marruecos, refutando las absurdas especies del capitán Riley. Sus *observaciones*, escritas con caritativo celo fueron publicadas por Mr. Cochelet, *Naufrage du brik français la Sophie*, 1821, tomo II, pág. 335.

147. SAENZ DE URRACA (José.) — Memoria acerca de una comisión que desempeñó en las islas Canarias y vecina costa de África en 1846. Ms. en el Arch. del Ministerio de Estado.

148. SALAZAR (El P.) — Historia en la cual se cuentan muchas guerras

entre cristianos é infieles, con las guerras acontecidas en Berbería entre el Xarife y los reyes de Marruecos, Fez y Velez-Medina del Campo. 1550. En fol.

149. Otra edición de Medina del Campo, 1570.
150. Otra id. id., 1576.
151. SALÉ. — Cédula Real de 3 de Mayo de 1626 ordenando al Almirantazgo no embarace que del puerto de *Zalé* se traigan á estos reinos los frutos de aquella tierra y lleven á ella todos y cualesquiera frutos y mercaderías de todos géneros, como no sean de las que las leyes prohiben sacar, ni las de rebeldes ó que los moros hayan tomado por presa. Abreu. *Colec. de Tratados*.
152. SAN FRANCISCO (Fr. Matías de.)—Relación del viaje espiritual y prodigioso que hizo á Marruecos el P. Fr. Juan de Prado, Cádiz, Imp. de Nuñez, 1675. Un tomo en 8.º
153. Otra edición, año de 1643, Madrid.
154. Otra id., año de 1644, Madrid.
155. SAN JAVIER (El Vizconde de.) — El Peñón de Velez de la Gomera. Artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana*, tomo III, año 1872, pág. 651. Con grabado.
156. SAN JUAN DEL PUERTO (Francisco.) — Misión historial de Marruecos. Sevilla, 1708. En 4.º
157. SANCHEZ VALENZUELA (Joaquín.) — Historia de los presidios menores de África con interesantes noticias sobre el origen de los árabes y su religión, descripción de la parte de la costa berberisca donde están situadas las plazas españolas, costumbres de los rifeños, breve reseña de las expediciones de España contra África y de las dominaciones antiguas en Berbería y parecer sobre los puntos que se deben conservar y de las reformas que en ellos es conveniente hacer, 1871. Ms. en la Bib. del Ministerio de la Guerra.

158. SANTILLANA (Miguel.) — Memoria de las posesiones españolas en África. Ms. en la Bib. de Ingenieros.
159. SILVA FERRO (Ramón.) — Estudios económicos, industriales y científicos respecto á la explotación y riqueza de algunas pesquerías y consumo de sus productos en los grandes mercados, con otros varios informes para servir de precedente al proyecto de establecer una factoría de pesca y preparación de pescado en la isla Graciosa situada al norte de Lanzarote en las Canarias. Lóndres, 1875. En 4.º mayor con planos y grabados.
160. SOTTO (El Coronel Raimundo de.) — Apuntes históricos sobre las expediciones de los españoles al África. Série de artículos publicados en *La Asamblea Militar*, primera época, números 2, 4, 6, 10, 12, 17, 20, 21, 30, 31, 32; y segunda época, tomo I, pág. 305; tomo II, pág. 224; tomo IV, pág. 375; tomo V, págs. 401, 433; tomo IX, pág. 322; tomo X, pág. 44. Concluyó firmándose el autor, El Brigadier Conde de Clonard.
161. TÁNGER. — Consultas y cartas del conde de Torresvedras, sobre la expedición de Tánger en 1654. Ms. en la Bib. nac.
162. ——— Contagio en esta población. Su principio y preven- ciones que se adoptaron para combatirlo en Junio de 1818. Una hoja en fol. Bibliot. del Consejo de Estado.
163. ——— Contagio en Tánger, Tetuán y Fez. Prevenciones adoptadas en 20 de Julio de 1818. Una hoja en fol. La misma Biblioteca.
164. TETUÁN. — Relación del suceso de la jornada del rio de Tetuán que D. Álvaro de Bazán, capitán general de las Galeras de España, hizo por mandato de S. M. en 1564. Ms. en la Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo 115, núm. 656.
165. TOFIÑO (Vicente.) — Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África. Escrito en los años de 1783 y 1784 por el Brigadier de la Real Armada D. Vicente Teofiño. Madrid, 1787.

166. Otra edición, Madrid, 1832.
167. TORRES (Diego de.) — Relación del origen y sucesos de los Xerifes y del estado de los reinos de Fez y Marruecos, &.^a, 1585. Sevilla. Un tomo en 4.^o Bibliot. de S. M. el Rey.
168. La misma obra traducida al francés por el el duque de Angulema. París, 1636. En 4.^o
169. TORRIJOS (Manuel.) — Noticia de alguno de los puertos y poblaciones de la costa del Imperio marroquí.
Artículo conciso inserto en la *Crónica naval*, tomo x, 1860, pág. 332.
170. TRATADOS.—Capitulaciones propuestas por Mahomet Xequé Xarife, Rey de los reinos de Marruecos, Fez y Sus, sobre la entrega de la fuerza y puerto de Alarache, al Sr. Catholico D. Phepibe III, juntamente con la respuesta que de órden de su Majestad se puso á la márgen de cada uno de sus artículos: dada en Madrid á 9 de Setiembre de 1609. *Colec. Abreu.*
171. ——— Tratado de paz y comercio entre España y Marruecos, firmado el 28 de Mayo de 1767. *Colec. Cantillo.*
172. ——— Convenio de amistad y comercio entre el Rey de España y el Emperador de Marruecos, firmado en Aranjuez á 30 de Mayo de 1780. *Colec. Cantillo.*
173. ——— Tratado de paz, amistad, navegación, comercio y pesca entre su Majestad Católica y su Majestad marroquí, concluido y firmado en Mequinez á 1.^o de Marzo de 1799. *Colec. Cantillo.*
174. ——— Tratado de paz, amistad, navegación, comercio y pesca entre su Majestad Católica y su Majestad marroquí, concluido y firmado en Mequinez á 1.^o de Marzo de 1799. Madrid, imp. Real. 1799.
175. ——— Convenio entre España y Marruecos, firmado en Larache á 6 de Mayo de 1845, conteniendo varias aclaraciones al de 25 de Agosto de 1844. *Colec. Janer.*

176. TRATADOS.—Acta de la ejecución y cumplimiento del artículo 1.º del Convenio con Marruecos de 25 de Agosto de 1844, sobre límites de Ceuta, fecha 7 de Octubre del mismo año. *Colec. Janer.*
177. ————— Convenio ampliando los términos jurisdiccionales de Melilla y pactando la adopción de las medidas necesarias para la seguridad de los presidios españoles en la costa de África, celebrado entre España y Marruecos en Tetuán el 24 de Agosto de 1859. *Colec. Janer.*
178. ————— Tratado de paz y amistad celebrado entre España y Marruecos, firmado en Tetuán el 26 de Abril de 1860. *Colec. Janer.*
179. ————— Tratado entre España y Marruecos para arreglar las diferencias suscitadas sobre el cumplimiento del Convenio de límites con Melilla de 1859 y del Tratado de paz de 1860, firmado en Madrid el 30 de Octubre de 1861. *Colec. Janer.*
180. ————— Tratado de comercio celebrado entre España y Marruecos, firmado en Madrid el 20 de Noviembre de 1861. *Colec. Janer.*
181. ————— Tratado de comercio celebrado entre España y Marruecos, firmado en Madrid el 20 de Noviembre de 1861. Un foll. fol., á dos colum., 46 pág. Sin pié de imprenta.
182. TRIGO (Francisca.) — Relacion del martirio que dieron los moros en Tetuán á Francisca Trigo, morisca, natural de Ávila. Madrid, 1623. En fol.
183. VARELA Y ULLOA (José.) — Diario y observaciones de D. José Varela y Ulloa en 1776 desde Cádiz por la costa O. de África hácia el Sur. Ms. original en la Bibliot. del Dep. Hidrog. África, tomo II, 3 doc.
184. VASCONCELLOS (Antonio Manoel de.) — África conquistada pelos portugueses. Lisboa, 1641. En fol.
185. VAZQUEZ NAVARRO (J.) — Una procesión en Mogador. Artículo de costumbres publicado en *El Argos*, diario de Madrid, en 1872.

186. WEYLER Y LAVIÑA (Fernando.) — Apuntes topográficos sobre la parte del Imperio marroquí que ha sido teatro de la última guerra con España. por D. Fernando Weyler y Laviña, Sub-inspector jefe de Sanidad militar del primer cuerpo del ejército de África. Palma de Mallorca, 1862.
187. XIMENEZ DE SANDOVAL (Crispín.) — Empresas de África por los españoles y portugueses. Catálogo general histórico, bibliográfico y documental. Citado en el Dicc. Bibliog. mil. de Almirante.

LIBROS Y PAPELES EXTRANJEROS.

188. ABRÉGÉ de la vie de Muley Liezit, empereur de Maroc, écrite par un témoin oculaire. Roma, 1794. En 8.º
189. Otra edición. Lóndres, 1794.
190. Otra idem. Lóndres, 1797.
191. A COMPLETE HISTORY of the piratical states of Barbary, by a gentleman. London, 1750. En 8.º
192. La misma obra traducida al francés por Boyer y Pébrandier. París, 1757. En 12.º
193. A DESCRIPTION of Tanger, with an account of Gayland, the usurper of Fez. London, 1664. En 4.º
194. ADDISON. — West-Barbary, or Narration of the revolution of Fez and Marocco. Oxford, 1671. En 8.º
195. ACCOUNT of the progress of the mole at Tangier. London, 1669. En fol.
196. A DISCOURS touching Tangier, in á letter to a person of quality. London, 1680. En 12.º

197. ADDISON. — A Discours concerning Tangier. London, 1681. En 4.º
198. Otra edición. London, 1685. En 4.º
199. ADVENTURES of F. S. an english merchant taken prisoner by the Argiers, and carried into the inland country of Africa. London, 1670. En 12.º
200. AFRIKANISCHEN Kriegsbeschreibung, sampt der Portugalesern schrecklichen Niederlog-Basel, 1581. En 8.º
201. APERÇU. — Sommaire du commerce extérieur des États Barbaresques en 1866 et 1867. Mouvement maritime et commercial des ports de Tanger, Rabat, Salé, Casablanca, Mazagran et Saffi. Annales du commerce extérieur. Paris, Agosto de 1869.
202. AGRELL (Olof.) — Bref om Marocco. Stockholm, 1797.
203. ——— Nuevo viaje á Marruecos, traducido del sueco al alemán por Fr. Gottlob Ganzler Nürnberg, 1798. En 8.º
204. ALFANO (Carlo). — Vera relatione della felice e gloriosa vittoria ottenuta dall' armi cattoliche del re di Spagna Carlo II sotto la piazza d'Alarache, in Africa. Roma, 1666. En 4.º
205. ALI-BEY-EL-ABBASSI. — Voyages en Afrique et en Asie pendant les années 1803-4-5-6-7. Paris, 1814. En 8.º
El tomo I está dedicado á Marruecos; hay aparte Atlas con cartas, planos, vistas, trajes, etc.
206. ALY ABENZUFIAT. — Vie du roi Almanzor. Amsterdam, 1674. En 12.
207. AN EXACT JOURNAL of the siege of Tangier. London, 1680. En fol.
208. AN HISTORICAL and philosophical Sketch of the discoveries and settlement of the Europeans in northern and western Africa. Edinburgh, 1799. En 8.º
209. ARLETT (W.) — Survey of some of the Canary Islands, and of part of the western coast of Africa in 1835. London, 1836.

210. Traducida al francés y publicada en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*, 1837.
211. ARTICLES DE PAIX accordés entre les rois de France et de Marocq, avec l'acceptation d'iceux par les gouverneurs et habitants de Salé. Paris, 1636. En 8.º
212. AUGUSTIN (Ferd.) — Erinner ans Marokko, gesammelt auf einer Reise i. J. 1830. Wien, 1838. En 8.º con lám.
213. BACHE (Paul-Eugène.) — Souvenirs d'une voyage à Mogador en 1859. *Revue Maritime et Coloniale*, tom. 1, 1861, pag. 81.
214. BAER (Joseph.) — Bibliotheca geographica. Lager-Catalog von Buchändler und antiquare in Franckfurt am Main, 1877. En 4.º 133 págs.
215. BALANSA (B.) — Viaje de Mogador á Marruecos. Artículo publicado en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*, Abril. 1868.
216. BARKER WEBS y BERTHELOT. — Historie naturelle des îles Canaries. Paris, 1839. En fol. Varios tomos.
En el segundo, p. 1.ª, pág. 229 trata extensamente de la pesca en la costa occidental de África, y pág. 253 de las empresas de los isleños en la misma costa y represalias de los moros. En el tom. 1, p. 1.ª de las relaciones de raza y lengua de los primitivos habitantes de Canarias con los Berebéres. Es obra interesante.
217. BARTH (H.) — Travels and discoveries in North and Central Africa. London, 1857-58. En 8.º. 5 tom. con lám. y cartas.
218. La misma obra traducida al alemán. Gotha, 1859. En 8.º
219. BAUDOZ ET OSIRIS. Histoire de la guerre d'Espagne avec Maroc. Paris, 1860. Un tom. en 4.º
220. BEAUCLER'S. — Journey to Marocco in 1826. London, 1828.
221. BEAUDOUIN. — Carte de l'Empire de Maroc, indiquant les communi-

cations principales, la division en gouvernements et la repartition de la population des diverses races sur le sol ainsi que l'état d'obeissance des tribus qui sont comptées comme faisant partie de l'Empire de Maroc, par le capitaine d'État Major..... Réduité et gravée au Dépôt général de la Guerre. Paris, 1848.

222. BEAUMIER (A.)—Le Maroc. *Boletín de la Sociedad de geografía de París*, Julio de 1867.
223. ——— Excursion de Mogador á Saffi. Artículo publicado en el *Boletín de la Sociedad de Geografía de París*, con una carta del itinerario. Abril, 1868.
224. ——— Itinerario de Mogador á Marruecos y de Marruecos á Saffy. Artículo publicado en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*. Octubre de 1869.
225. BERICH welcher Gestalt-hiebevordrei Gebrüdere, Könige zu Fez und Morocco, Krieg gegen einander geführt, etc. Cölln, 1611. En 8.º
226. BERTHELOT.—De la pêche sur la côte occidentale d'Afrique, par Berthelot; avec une carte par M. Mac-Carthy. Paris, 1840. En 4.º
227. BLANC (Vincent le.)—Voyage aux quatre parties du monde. Paris, 1649. En 4.º
228. Otra edición. Troyes, 1658. En 4.º
229. BLOUNT.—History of the uniting of the Kingdom of Portugal to the crown of Castille, containing the last wars of the Portugal against the Moores of Africka. London, 1600. En fol.
230. BOULET (L'Abbé.)—Histoire de l'empire des Chérifs en Afrique. Paris, 1733. En 12.º
231. BOYDE (Henri).—Several Voyages to Barbary. London, 1736. En 8.º

232. BREF ET FIDÉLE RÉCIT des inhumanités et barbares cruautés de Moley Abd-el-Melec, empereur de Maroc, dernier décédé. Paris, 1631. En 8.º
233. BRAITHWAITE.—History of the révolutions in the empire of Marocco. London, 1729. En 8.º
234. La misma obra traducida al francés. Amsterdam, 1731. En 12.º con una carta de Marruecos.
235. BRISSON.—Histoire du naufrage et de la captivité de Brisson; avec la description des déserts d'Afrique depuis le Sénégal jusqu'à Maroc. Genève, 1789. En 8.º
236. BROOKE (Arthur C.)—Sketches in Spain and Marocco. London, 1831. 2 tom. en 4.º
237. BROOKS (F.)—Barbarian cruelty, being á true history of the distressed condition of the Christian captives under the tyranny of Muley Ismael, emperor of Marocco. London, 1693. En 8.º
238. BUFFA (John.)—Travels through the empire of Marocco. London, 1810. En 8.º con una carta de Marruecos.
239. BUSNOT.—Histoire du règne de Mouley Ismael, par le père Dominique Busnot. Rouen, 1714. En 12.º
240. CAILLIÉ.—Journal d'un voyage à Temboctou et à Jenné. Paris, 1833. 3 tom. en 8.º con atlas.
241. CARDONNE.—Histoire de l'Afrique et de l'Espagne sous la domination des Arabes, composé sur differents manuscrits de la Bibliothèque du Roi. Paris, 1765. 3 tom. en 12.º
242. CENTELLAS (J.)—Voyages et conquêtes des Rois de Portugal aux Indes d'orient, etc. Paris, 1578. En 8.º
243. COCHELET (Charles.)—Naufrage du brick français *La Sophie*, perdu le 30 Mai 1819 sur la côte occidentale d'Afrique. Paris,

1821. En 8.º con una noticia geográfica, varias vistas litografiadas y una carta del NO. de África por M. Lapie.
244. COOLEY.—The Negroland of the Arabs. London, 1841. En 8.º
245. COPEL BROOKE (A.)—Essai sur l'Espagne et le royaume de Maroc. London, 1831. 2 tom. en 8.º
246. CORT end varachtlich verhael van de gedenleweerdige geschiedenis in Barbareyen, 1607. En 4.º
247. COTTE (Narcisse.)—Le Maroc contemporain. Paris, 1860. En 8.º
248. CRAIG (S.)—Un aperçu du Maroc. Artículo publicado en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*, Marzo de 1870.
249. CURIONIS.—Marochensis regni in Mauritania descriptio. Basileæ, 1568. En 8.º
250. CURTIS (James.)—A Journal of travels in Barbary in 1801. London, 1803. En 12.º
251. La misma obra traducida al alemán. Rostock, 1804. En 8.º
252. CHANCHAR.—Espagne et Maroc. Guerre de 1859-60. Paris, 1862. Un tom. en 8.º de 500 págs. con tres lám. Tirada de 400 ejemplares.
253. CHAULMER.—Tableau de l'Afrique. Paris, 1654. En 12.º
254. CHENIER (Louis.)—Recherches historiques sur les Maures et histoire de l'empire de Maroc. Paris, 1787. 3 tom. en 8.º
255. CHESNEAU.—Histoire veritable des dernières guerres advenues en Barbarie et du succès pitoyable du roi de Portugal dernier don Sebastien, etc. Traduit de l'espagnol en français par Nicolas Chesneau. Paris, 1579. En 8.º
256. CHOLMLEY.—An account of Tanger. London, 1787. Un tomo en 8.º

257. DAN (P.)—Histoire de la Barbarie et de ses corsaires, divisée en six livres. París, 1637. En 4.º
258. Otra edición. París, 1649. En fol.
259. Otra id. en holandés. Amsterdam, 1684. En fol.
260. DAPPER.—Beschreibung van Africa. Amsterdam, 1670. En fol.
261. Otra edición en francés. Amsterdam, 1686. En fol.
262. DAUMAS ET FAVAR.—La grande Kabylie. Études historiques. Avec 1 carte. París, 1847. En 8.º
263. D'AVEZAC.—Études de géographie critique sur une partie de l'Afrique septentrionale. París, 1836. En 8.º con carta de Marruecos.
Mr. D'Avezac lo ha publicado en el *Boletín de la Sociedad geográfica de París*, año 1840.
264. Note sur quelques itinéraires de l'Afrique septentrionale.
265. Note sur les documents recueillis jusqu'à ce jour pour l'étude de la langue berbère, et sur divers manuscrits anciens en cette langue qu'il importe de rechercher.
Cita 29 obras relativas á esta lengua.
266. Afrique. Tableau général. Afrique ancienne. (Cyrénaïque, Carthage, Numidie, Mauritanie.) París, 1842. En 8.º
267. DAVIDSON (John.)—Notes taken during travels in Africa by John Davidson. Printed for private circulation only. London, 1839. En 4.º mayor con tres vistas litografiadas.
Es un diario de viaje por Marruecos, el Sus y Uad-Nun en los años 1835-36.
268. DAVIS (N.)—Ruined cities within Numidian and Carthaginian territories. London, 1862. En 8.º con planos y láminas.
269. DEGRANDPRÉ.—Voyage à la côte occidentale d'Afrique. París, 1801. 2 tom. en 4.º con grab. Bibliot. del Dep. Hidrog.

270. DESFONTAINES (M.)—Flora atlántica. París, 1800. 2 tom. en 4.º con láminas y texto en francés. Citado por M. de Sainte Suzanne en su traducción de los viajes de Lemprière.
271. DIDIER (Charles.)—Promenade en Maroc. París, 1844. En 8.º
272. DISCOURS VERITABLE de la bataille donnée près de Fez en Afrique, le 30 Août 1595, entre Mulle Xeque, fils aîné du présent roi de Fez, d'une part. et Mulle Nazar, d'autre part. París, 1595. En 8.º
273. Otra edición. Lyon, 1596. En 8.º
274. DOMBAY (Franz.)—Ben Abd-el-Halim. Geschichte der Mauritanischen Könige. Agram, 1794. 2 tom. en 8.º
275. ———— Geschichte der Scherifen, oder der Könige des jetzt regierenden Hauses zu Marocco. Agram, 1801. En 8.º
276. ———— Descripción de las monedas que circulan en Marruecos, en alemán. Viena, 1803.
277. DRUMMOND HAY (John H.)—Western Barbary, its wild tribes and savage animals. London, 1844. En 8.º
278. Traducción francesa por Mme. L. Sw. Belloc. París, 1844. En 8.º
279. DUMAY (Louis.)—Rélacion nouvelle et particulière du voyage des PP. de la Mercy aux royaumes de Fez et de Maroc pour la rédemption des captifs chrétiens, négociée en 1681 avec Moule Ismael, Roi de Fez et de Maroc. París, 1682. En 12.º
280. DUNTON (J.)—True Journal of the Sally fleet, with the proceedings of the voyage. London, 1637. En 4.º
Con un plano que comprende á Sla, Rabat y Chella.
281. DUPRAT (P.)—Essai historique sur le races anciennes et modernes de l'Afrique septentrionale, leurs origines, leurs mouvements et leurs transformations, &c. París, 1845. En 8.º
282. EBBARCK (Ed.)—Histoire des naufrages qui ont desolé la marine

- française, position difficile de *L'Astrolabe* et la prise de Mogador en 1845. Paris, 1874. En 8.°, 20 págs.
283. EDRISI.—Géographie. Traduction de M. A. Jaubert. Paris, 1836, 2 tom. en 4.°
284. Description de l'Afrique et de l'Espagne. Texte arabe, publ. d'après les Man. de Paris et d'Oxford, avec traduct., notes et glossaire par R. Dozy et J. de Goeje. Leide, 1866. En 8.°
285. ELMACINUS.—Historia saracenicæ sive res gestæ Muslemorum. Lugduni Batavorum, 1625. En fol.
286. EMMANUELIS regis Lusitaniæ de victoriis in Africa habitis, epistola ad Leonem X. Basilea, 1541. En 8.°
287. ERINNERUNGEN aus Marokko, gesammelt auf einer Reise in Jahre 1830, von Ferdinand Freiherrn von Augustin. Wien, 1838. Con litografias.
288. FOLLIÉ.—Voyage dans les déserts de Sahara. Paris, 1792. En 8.°
289. FRANÇOIS.—Histoire de la mission des pères capucins de la province de Toureine au royaume de Maroque en Afrique, par le père François Nyort, 1644. En 8.°
290. FREIGÍ.—Historia de bello africano, in quo Sebastianus Reperitt. Norimbergæ, 1580.
291. FREJUS.—Voyage into Mauritania. Traducción del francés. London, 1671. En 12.° Bibliot. del Dep. Hidrog.
292. GALLONGE.—Histoire d'un esclave qui a été quatre ans dans les prisons de Salé en Afrique. Paris, 1679. En 12.°
293. GERRIT van Spaan-Afrikaansche Wegwijzer. Rotterdam, 1694. En 8.°
294. GLASS (George.)—The history of the discovery and conquest of the Canary island. London, 1764. En fol.
Es traducción de un Ms. del P. Fr. Juan de Abreu. Contiene

noticias de las expediciones de Diego de Herrera á la costa de África y de la pesca que en la misma hacen los buques de Canarias.

Glass publicó posteriormente una descripción de la costa occidental de África.

295. GODARD (León.)—Le Maroc, notes d'un voyageur. Alger, 1859.
296. ——— Description et histoire du Maroc. Paris, 1860. 2 tom. en 8.º
297. GOLBERY.—Fragment d'un voyage en Afrique. Paris, 1802.
298. GRÄBER DE HEMSÖ.—Précis de la littérature historique du Moghribul-Acsa. Lyon, 1820. En 8.º
299. La misma obra traducida al alemán. Stuttgard, 1833. En 8.º
300. ——— Spechio di Marocco del cavaliere conte Gräber de Hemsö Genova, 1834. En 8.º con carta de Marruecos.
301. ——— Vocabulary of Names of places in Marocco. London, 1837.
302. GRAMMAYE (J. B.)—Africæ illustratæ libri x. Tornaci, 1622. En 4.º
303. GREAT and bloody News of Tangier. London, 1640.
304. GREY JACKSON.—Account of Marocco. London, 1811. En 4.º con una carta de Marruecos.
305. HAKLUYT.—Coleccion de Hakluyt.
En la Biblioteca Real de Lóndres. En el tomo II, pág. 64. Embajada de Edmund Hogan cerca de Moula Abd-el-Melek en 1577.
Idem pág. 117. Embajada de Henri Robert á Marruecos.
306. HAKLUYTUS posthumus or Purchas, his Pilgrim. London, 1625-1526. 5 tom. fol. se halla en esta obra:
T. II. p. 1 á 851. Traducción de León Africano.

P. 851-873. Collection of things most remarkable in the history of Barbary.

P. 873-874. The dominions and fortresses which the king of Spain hath upon the iles and main land of Africa and of the great Turkes.

T. v. P. 619-790. Description général de l'Afrique. Las páginas 679-709 están dedicadas al reino de Marruecos y al de Fez, con cartas de ambos.

Purchas cita varias obras que están comprendidas en esta bibliografía.

307. HARINGMANN (H.)—Beknoop dag journal Marocco. La Haya 1804. En 8.º
308. HARRISON.—Tragical death of Muley Abdallah Meleck, last king, of Barbaria. Delft, 1633. En 4.º
309. HARTMANN (J. M.)—Commentatio de geographia Africae Edrisiana. Goctt, 1791. En 4.º
310. HISTOIRE de Mouley Mahamet, fils de Mouley Ismael, roi de Maroc. Genève, 1749. En 12.º
311. HODGSON (W.)—Notes of northern Africa, the Sahara and Soudan. New-York, 1844. En 4.º
312. HODGKIN (Th.)—Narrative of a journey to Marocco in 1863-64. London, 1866. En 8.º con lám.
313. HÖST (Georg.)—Efferitningen om Marokos och Fez Kiötenhaon, 1779. En 4.º con vistas y una carta de Marruecos.
314. La misma obra traducida al danés. Kopenhagen, 1781. En 4.º
315. ——— Deu Marokansche Kaiser Mohammed ben Abdallahs, historie Kiöbenhaon, 1791. En 8.º
316. HOWARD.—Letter giving a relation of lord Howard voyage to Fez, with an account of merchandizing and the people of Africa. London, 1670. En 4.º

317. HOWARD. — Relation of the embassy of Thomas Howard to the Emperor of Marocco. London, 1670. En 4.º
318. IBN-HANCAL. — Description de l'Afrique, traduit de l'arabe par le baron de Slane. Paris, 1842. En 8.º
319. IRIARTE (Charles.) — Sous la tante. Souvenirs de Maroc, récits de guerre et de voyage. Paris, 1863. Un tom. en 8.º con grab.
320. JANSON (W.) — A View of the present condition of the states of Barbary. London, 1816. En 12.º
321. JONNIES (P. D. W.) — Merkantilisch-geschichtliche Darstellung der Barbaren. Ken-Staaten u. ihrer Verhältnisse zu den Europäischen und Vereinigten. Nord-Americanischen Staaten. Hamburg, 1826. En 4.º con una carta.
322. KEATING. — Travels in Europa and Africa. London, 1816. En 4.º
323. KÜLB (P. H.) — Viajes de los Misioneros en África desde principios del siglo XVI hasta fines del XVIII. En alemán. Ratisbona, Mans, 1863. 2 tom. en 8.º
324. LA MIRACULEUSE redemption des captifs fait à Salé, côte de Barbarie. Paris, 1654. En 8.º
325. LATE news out of Barbary in a letter. London, 1613. En 4.º
326. LAMBERT (P.) — Noticias de la ciudad de Marruecos. Artículo publicano en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*, Noviembre y Dic. de 1868.
327. LEMPRIERE (W.) — A Tour from Gibraltar to Tangier, Sallee, Mogador, &c. London, 1791. En 8.º con un mapa del Imperio de Marruecos.
328. La misma obra traducida al francés por M. de Sainte-Suzanne. Paris, 1801. En 8.º con un mapa trazado en 1790 y corregido en 1793 por el mayor Bennell, con el itinerario del viaje de Lemprière.

329. LEÓN EL AFRICANO. — Historiale description de l'Afrique, premièrement en langue arabesque, depuis en toscane et à present mis en françois, par J. Temporal. Lyon, 1556. 2 tom. en fol.
330. Otra edición. París, 1830. 4 tom. en 8.º
331. Otra id. en latin. Lugduni Bat, 1632. En 16.º
332. LETTER from the King of Marocco to Charles I for the reducing of Sally, Argiers, &. London, 1680. En fol.
333. LINDSAY. — Voyage to the coast of Africa. London, 1759. En 4.º mayor.
334. LONDON (Fr. H.) — Die Berberei. Eine Darstellung der religiösen und bürgerlichen Sitten und Gebräuche der Bewohner Nordafrika's. Francfort, 1845. En 8.º
335. MAIRAULT. — Relation de ce qui s'est passé dans le royaume de Maroc depuis l'année 1727 jusqu'en 1737. París, 1742.
336. MALTE-BRUN (V. A.) — Voyage de Si Bou Moghdad de Saint-Louis (Senegal) à Mogador (Maroc) du 10 Décembre 1860 au 6 Mars 1861. Publicado en los *Nouvelles Annales des Voyages*, &. 1861 Junio. París.
337. MANNERT. — Géographie ancienne des états barbaresques. Traduction française par Marcus et Duesberg. París, 1842. En 8.º
338. MARDOQUEO ABY SERUR. — Viajes por el Sus, Uad-Nun, Sahara, hasta Tumbuctú, publicados en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*, año 1870, pág. 347.
339. Antigüedades descubiertas por el mismo Rabino Mardoqueo. El dicho *Boletín*, año 1876, pág. 129.
340. MASSONDI. — Les Prairies d'or et les Mines de pierres précieuses. París, 1787.
341. MERCIER (E.) — Comment l'Afrique septentrionale a été arabisée.

Extrait résumé de l'histoire de l'établissement des Arabes dans l'Afrique septentrionale. Paris, 1874. En 8.°, 18 págs.

342. MOUETTE.—Historie de la captivité du sieur Mouette dans les royaumes de Fez et de Maroc. Paris, 1683. En 12.°

343. ——— Historie des conquestes de Mouley Archy, avec une carte du pays. Paris, 1683. En 12.°

344. MUNDAY.—Discourse concerning the succes of the king of Portugal Don Sebastian, traduit par Anthony. London, 1604. En 4.°

345. NARRATIVE of a great engagement betwen the garisson of Tangier and the Moors. London, 1680.

346. NEWE ZEITUNG aus dem Königreich Fessa in Mauritanien gehu Nürnberg geschrieben, 1558. En 4.°

347. NEWS from Sally or a strange Delivery of four English captives from the slavery of the Turks. London, 1643. En 4.°

348. NOEL DES VERGERI.—Ben Khaldoun, histoire de l'Afrique sous la dynastie des Aghlabites. Paris, 1841. En 8.°

349. NOUVEAUX voyages sur toutes les côtes de la Barbarie et l'empire de Maroc, &c.^a Paris, an VII de la République française. 2 tomos en 8.° mayor con grab. Bib. del Dep. Hidrog.

Es una recopilacion de viajes, que comprende los de Shaw, Bruce y otros.

350. OCKLEY (Simon).—An Account of South-West Barbary. London, 1713.

351. La misma obra traducida al francés. Paris, 1726. En 12.°

352. OGILBY (J.)—Africa. London, 1670. En fol.

353. PARADIS (Venture).—Itinéraires recueillis en 1788 par Venture Paradis. Paris, 1844. En 4.°

354. PAULUS. — Memorabilien. Leipzig, 1791. En 8.º
355. Traducido al francés en Recherches géographiques sur l'intérieur de l'Afrique septentrionale par M. Walckenaer.
356. PÉCATIER (A.) — Exploits d'un officier français dans le Maroc, pour faire suite aux aventures d'un officier en Afrique. Paris, 1870. En 18.º 108 págs.
357. PEEL (George). — The battle of Alcazar, fought in Barbary & by..... London, 1594. En 4.º
358. PETIS DE LA CROIX. — Relation universelle de l'Afrique ancienne et moderne. Lyon, 1688. 4 tomos en 8.º
359. PHELPS (Thomas). — Account of his captivity at Machaness, in Barbary. London, 1685. En 4.º
360. PIDON DE SAINT-OLON. — État présent de l'empire de Maroc. Paris, 1694. En 12.º
Con un plano de Larache.
361. POTOCKI (J.) — Voyage dans l'empire de Maroc. Varsovie, 1792. En 8.º
362. PRESENT state of Tangier and Algier. London, 1676.
363. PROCEEDINGS of the association for promoting the discovery of the interior parts of Africa. London, 1791. En 8.º
363. Segunda edición. London, 1810. En 8.º
365. QUATREMÉRE. — Vie du Kalife Fatimite Moëz-lid-din-Allah. Journal de la Société asiatique. Paris, 1836, 3.ª série, tomo II.
366. RAMUZIO. — Racolta de navigatione e viaggi. Venecia, 1550.
367. RASSILLY EL DUCHALARD. — Articles de paix passés entre le roi de France et l'empereur de Maroc par les sieurs de Rassilly el Duchalard. Paris, 1631. En 8.º

368. RAUN.—Sus viajes y cautividad en Marruecos; en verso danés. Copenhague, 1754.
369. RAZILLY (M. de).—Voyage d'Afrique on sont contenues les navigations des français en 1629 et 1630 sous la conduit de M. de Razilly. París, 1631. En 8.º
370. RELATION curieuse des états du roi de Fez et de Maroc qui regne aujourd'hui; avec une description des ports et places fortes des espagnols, des anglais, des portugais et du roi de Maroc, aux côtes de Barbarie. París, 1682. En 12.º
371. RELATION de ce qui s'est passé dans les trois voyages que les religieux de l'ordre de Notre-Dame de la Mercy ont faits dans les états du roy de Maroc, pour la rédemption des captifs, en 1704-1708-1712. París, 1724. En 12.º
371. RELATIONE d'una famosa vittoria contra i piu nabili et valerosi xeques et aduari di Mori. Valenza, 1618. En 4.º
373. RELATIONS de plusieurs voyages à la côte d'Afrique, à Maroc, au Sénégal, etc., tirées des jouraux de Sangnier. París, 1789. En 8.º
374. RELATION en forme de journal du voyage pour la rédemption des captifs aux royaumes de Maroc et d'Alger pendant les années 1723-1724-1725, par les PP. Jean de la Faye. París, 1726. En 12.º
375. RELATION of the success of his majesty's forces at Tangier. London, 1680. En fol.
376. RENOÜ (E.)—Exploration scientifique de l'Algérie pendant les années 1840-1841-1842, publiée par ordre du gouvernement et avec le concurs d'une Commision académique. El tomo VIII. París, 1846. 4.º mayor, está dedicado al imperio de Marruecos y tiene segunda portada, que dice:
Description géographique de l'empire de Maroc par M. Emilien Renou, membre de la Commision scientifique d'Algérie suivie d'itinéraires et reiseignements sur le pays de Sous et

autres parties meridionales du Maroc recuillis par M. Adrien Berbrugger.

Trae esta obra una larga relación de obras relativas á Marruecos, muchas de las cuales están comprendidas en la presente, y una carta de Marruecos.

377. RESUME de l'histoire ancienne de l'Algérie de la régence de Tunis et du Maroc avant la conquête musulmane. París, 1864. Cuaderno en 8.º
378. REY. — Souvenir d'un voyage au Maroc. París, 1845. En 8.º
379. RICHARDSON (J.) — Travels in Maroco. London, 1860. En 8.º, dos tomos con lám.
380. RILEY. — Loss of the american brig *Commerce*, wrecked on western coast of Africa in 1815. London, 1817. En 4.º
381. La misma obra traducida al alemán. Jena, 1818. En 8.º
382. La misma obra traducida al francés. París, 1818.
383. Ro. C. — True historical Discourse of Muley Hamets rising to the three kingdoms of Marruecos, Fez and Suz, London, 1609. En 4.º
384. ROCHOU (A.) — Reise nach Maroko. und Indien-Wien, 1805. En 8.º, con una carta.
385. ROHLFS (Gerhard.) — Viaje por Marruecos, ascensión al Atlas, exploración del oasis de Tafilete, Tuat y Tidikelt. En alemán. Bremen, 1868. En 8.º
386. ——— Otra edición. En alemán. Bremen, 1869. En 8.º, con una carta de Marruecos, Túnez, Trípoli y Jesán.
387. ——— Otra edición. En alemán. Bremen, 1873. En 8.º Sin carta.
388. ——— Viajes en África en los años de 1866 y 67. Mittheilungen aus Justus Perthes geographischer Austalt. núm. 10. 1868.

389. ROLAND FREJUS. — Relation d'un voyage fait en 1666 aux royaumes de Maroc et de Fez, pour l'établissement du commerce. Paris, 1670. En 12.º
390. ——— Otra edición. París, 1682, adicionada con la relation d'un inconnu (Charant) qui a fait un séjour de ving-cinq ans dans le pays.
391. ROUD-EL-KARTAS. — Histoire des souverains de Maghreb (Espagne et Afrique) et annales de la ville de Fez. Traduit de l'arabe. Paris, 1860. En 8.º
392. ROWLAND. — A letter from Tangier concerning the death of James Rowland and other occurrences since the ambassadeur arrival there. London, 1682. En fol.
393. SAINT AMAND. — Voyage de M. le baron Saint Amand, capitaine de vaisseau, ambassadeur du roi très chrétien vers le roi de Maroc. Lyon, 1683. En 12.º
394. ——— Otra edición. Lyon, 1696. En 8.º
395. SANTAREM (Vicomte de.) — Recherches sur la priorité de la découverte des pays situés sur la côte occidentale de l'Afrique au delà du Cap Bojador et sur les progrès de la science géographique, après les navigations des portugais au xv siècle par le V. Vicomte de Santarem accompagnés d'un atlas composé de mappemondes et de cartes pour la plupart inédites, dressés depuis le xi jusqu'au xii siècle. Paris, 1842.
Las Cartas comprenden al reino de Marruecos en mucha parte.
396. SCHANPLATZ barbarischer slaverey, oder von Algier, Tripoli, Tunis, und Salé. Hamburg, 1694. En 8.º
397. SCHLAGINTIWEIT (E.) — La guerra entre España y Marruecos en 1859 y 60. *Leipzig*. En 8.º En alemán, 1863.
398. SCHOUSBRE. — Observaciones sobre el reino vegetal hechas en un viaje á Marruecos en los años 1791 á 1793. En danés, 1800.

399. SCHOUSBRE.—Otra edición, Kopenhagen, 1802.
400. SHAN. — Travels in Barbary and the Levant. Oxford, 1738. En fol. Bib. del Dep. Hidrog.
401. SI-BU-EL-MOGHDAD. — Voyage par terre entre le Sénégal et le Maroc. (*Revue Maritime et Coloniale*, tomo 1, 1861, pág. 477.)
Con una carta.
Si-Bu-el-Moghdad era un negro de San Luis del Senegal. En su relación describe el itinerario á través del Sus y el Uad-Nun.
402. SKINNERS (Thomas.) — Seltsame Bege benheiten Thomas Skinners eines englischen kanfmannes. Sulzbach, 1689. En 4.º
403. SPOLETO. — Passio gloriosi martyris beati fratris Andreae de Spoleto. Tolosa, 1532. En 4.º
404. SPONTINI. — Ragguaglio del cavalier Cirodello fatto d'arme sequito nell'Africa tra Don Sebastiano, re de Portugallo e Muley Anda Malucco, re di Marocco, di Fez, di Tafilet e di Suz. Bologna, 1604. En 4.º
405. TAYLOR. — Voyage pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la côte d'Afrique, de Tanger à Tetuan. Paris, 1815.
406. THE LIFE of Tafiletta, emperor of Barbary. London, 1669. En 4.º
407. THE MOORS blasted, being a discours concerning Tangier especially when it was under the earl of Teviot. London, 1684. En 4.º
408. THE NARRATIVE of Robert Adams. London, 1816. En 4.º
409. ——— La misma obra traducida al francés por Frasans. Paris, 1818. En 8.º
410. THE PRESENT Danger of Tangier, London, 1679. En fol.
411. THE PRESENT state of Tangier in a letter to his grace the lord chancellor of Ireland. London, 1680.

412. THE TRAVELS of R. D., english merchant, into the inland parts of Africa. London, 1672. En 4.º
413. THOMASSY (R.) — Relations de la France avec l'empire de Maroc. Paris, 1842. En 8.º
414. TRAITÉ conclu entre les plénipotentiaires de l'empereur des français et des possessions de l'empire d'Algérie, et de l'empereur de Maroc, de Suz, de Fez et des possessions de l'empire d'occident. 1845. Paris, 1845.
415. TREILLAULT (Pierre.) — Discours véritable de la seconde et dernière bataille donnée à Taguate, près de Fez, ville de Mauritanie en Afrique, le 12 Mai 1596, entre Moulé Cheq, fils aimé de Moulé Hamed Cherif, à présent roi du dict país, d'une part, et Moulé Nacer Cherif, d'autre part. Par Rouen, 1597.
Carta Ms. en la Bib. Real de París. Memorias del Rey Henrique IV, núm. 9092.
416. THÉVÉNIN (D.) — El clima de Mogador en relación con las afecciones pulmonares. Art. publicado en el *Boletín de la Sociedad de geografía de París*. Abril de 1868.
417. THOMAS. — Aventures et observations sur la côte ouest d'Afrique et ses îles, esquisse historique et descriptive des îles Madère, Canarias et du Cap Vert, leur climat, leurs habitants et leurs productions. Paris. En 8.º
418. TISSOT ET BROCA. — Sur les monuments mégalithiques et les populations blondes du Maroc. Extrait de la *Revue d'Anthropologie*, núm. 3. 1876. Paris, 1876. Un cuad. en 4.º, 24 págs., con una carta que señala el sitio de los monumentos.
419. UYLENBROCK. — Dissertatio de Ibu Hankalo geographo, nec non Iracæ Persicæ descriptio. Lugdunum, Batavorum. Leyden. 1822.
420. VALOIS. — Relation de l'origine et succès des Cherifs, écrite en espagnol par Diego de Torres et mise en français par M. Charles de Valois, duc d'Angouleme. Paris, 1636. En 4.º

421. VIVIEN DE SAINT MARTIN. — Le nord de l'Afrique dans l'antiquité grecque et romaine. Étude historique et géographique accompagnée de 4 cartes. Paris, 1863. En 8.º may.
422. VOYAGE dans les états barbaresques de Maroc, Alger, Tunis et Tripoli, ou lettre d'un des captifs rachetés par les chanoines de la Trinité. Paris, 1785. En 12.º
423. ——— fait par ordre du roi en 1771 et 1772, par Verdun, Borda et Pingré. Paris, 1778. En 4.º
El tomo II trata de Marruecos.
424. WALCKENAER. — Recherches géographiques sur l'intérieur de l'Afrique septentrionale. Paris, 1821. En 8.º
425. WASHINGTON. — Geographical notice of the empire of Marokko by lieutenant Washington. London, 1831.
426. ——— Segunda edición. London, 1833. Con una carta de Marruecos.
427. ——— Se publicó la traducción en francés en el *Bulletin de la Société de géographie de Paris*, Marzo de 1832. con la carta de Marruecos.
428. WYLD (James). — Marocco by James Wyld Geographer to the Queen. London.
Carta general, sin año.
429. — WINDUS. (John.) — A Journey to Mequinez. London, 1725. En 8.º
Con grabados.
430. ——— La misma obra traducida al alemán. Hannover, 1726.
En 4.º

REINO DEL TONQUÍN.

I.

SITUACIÓN DEL TONQUÍN (1). — El Tonquín ó Tong-king se halla comprendido entre los 18° y 24° de la latitud Norte, y entre 121°-30 y 126°-30 del Meridiano de Hierro.

Por su parte meridional está encerrado desde el mar á las montañas de los Moi, de manera que sólo tiene de 100 á 150 kilómetros, y únicamente consigue todo su desarrollo territorial entre el 21° y 22° de latitud Norte.

El Tonquín confina al Norte con las provincias chinas del Yun-nan y Quang-tsi; al Este con el golfo de su mismo nombre; al Sur con el reino de Anam, y al Oeste con varios pequeños estados del Laos, casi todos tributarios de Anam, Siam y Birmania.

Hállase situado el Tonquín en la cuenca del rio Encarnado que nace en China. Esta cuenca parece formada por una cordillera que se extiende del NO. al SE. casi paralelamente al

(1) Acompaña á este artículo la reducción del mapa remitido á la Sociedad geográfica por el Ministerio de Estado, y cuyo título es: «Primer mapa detallado del reino del Tong-king, que comprende el curso del rio Encarnado, desde su delta hasta el Yun-nan, y el itinerario del viaje de Mr. Senez, para servir de complemento á la Memoria sobre el Tong-King, dirigida al Excmo. señor Ministro de Estado en 31 de Enero de 1877, por D. Emilio Augusto Soulère, cónsul de España en Saigón.»—En notas á dicho mapa se expresa que la extensión navegable por el rio Encarnado para poner al Yun-nan en comunicación con el mar es de 675 kilómetros, de los cuales 185 desde el mar hasta Hanoi; 390 de Hanoi á Lao-Kai y 100 de Lao-Kai á Mang-hao.—Se añade que la anchura menor del mismo rio Encarnado es de 1.000 metros entre el mar y el límite meridional de los bosques, y de 150 entre este límite y Lao-Kai.—Se advierte también que un Lichino equivale á 577 metros.

curso del Meicong, y por otra que se dirige del Oeste al Este con una ligera inclinación hacia el Sur. Esta última tiene ramificaciones en las provincias del N. y NO. hasta llegar á Son-tai, á corta distancia de Hanoi. Las montañas del Cuan-Yen, son probablemente también ramificaciones de dicha cordillera.

Los principales rios de este reino, que desembocan en el golfo de Tonquín, son: el Song-ca ó rio Encarnado, el Hai-Dquong y otros dos que van á engrosar el Cua-Cam, en el cual está situado el Puerto de Hai-Fong, y el Cua-Nan-Trié, en donde los buques del Gobierno francés hallan un puerto cómodo á poca distancia de Hai-Fong. Es probable que el Cua-Cam y el Cua-Nan-Trié sean bocas de un solo y mismo rio.

La geografía interior del Tonquín es todavía casi desconocida. Este reino se divide en gran número de provincias; pero como no conocemos aún todos sus nombres, nos limitaremos á citar las principales que son: Ninh-binh al Sur; Nandinch y Hai-zuong al Este; Cuang-Yen al NE.; Hanoi, Hong-Yen, Bac-Ninh, y Son-tai en el centro. Háblase también de las provincias de Nghean y Tinhhoa enteramente al Sur; Hungghoa al Oeste; Tuyen-Cuan, Cao-bang y Lang-Son al Norte; pero no podemos referirnos á ellas de un modo absolutamente positivo.

La división política y administrativa es idéntica á la del resto del imperio anamita. Hay en Tonquín un gobernador y un subgobernador con residencia en Hanoi, antigua capital del reino. Cada provincia se halla administrada por un gobernador, dividiéndose luego en *prefecturas* (FU), *suprefecturas* (HUYEN), *cantones*, y *pueblos ó comunidades*.

La población del Tonquín se calcula en unos 8.000.000 de habitantes, de raza anamita, aunque más de un letrado nos haya dicho que excede de 10.000.000.

El idioma vulgar es poco más ó menos igual al que se habla en la baja Cochinchina; sólo se diferencia en algunas palabras y expresiones, y particularmente por la pronunciación de ciertas letras, entre ellas la *D* sin barra, que en Tonquín se pronuncia Z.

Los habitantes de esas regiones son de carácter suave, laboriosos, industriosos y más inteligentes de lo que permite creer en educación el rígido sistema anamita.

Después de haber sido tributaria de la China, el Tonquín se libertó de aquel duro vasallaje, y formó, durante largo período de tiempo, un reino independiente. Pero en 1788 fué conquistado por los reyes de Anam, quienes destronaron y destituyeron á la dinastía de los Lê, de la cual existió un descendiente hasta el año de 1863.

Desde que pertenece á los anamitas, el Tonquín no ha cesado de verse agitado por los partidarios de la dinastía Lê, llegando á conseguir algunas veces sublevaciones muy importantes; siendo una de las más temibles, la que estalló durante la guerra entre Francia y Anam. Esta revolución causó grandes temores en la córte de Hué, y más que nada, la decidió á firmar el tratado de 5 de Junio de 1862, con el almirante Bonard. Gracias á dicho tratado, pudo el gobierno anamita llevar todas sus fuerzas al Tonquín y concluir con los rebeldes.

Existen aún numerosos partidarios de los Lê, dispuestos á cualquier revolución y á toda clase de aventuras, y puede decirse que fuera de los mandarines y de los letrados, la nación tonquinesa no está unida por ningún vínculo moral, de tradición y de afecto, al porvenir del imperio de Anam.

El gobierno anamita, por el contrario, desde que perdió las provincias de la Baja-Cochinchina, parece tener, y así lo demuestra, grandísimo interés en la conservación del Tonquín, que considera como el granero del imperio para todo su territorio del centro, y medio indispensable á su propia existencia. Mas es cosa averiguada, que el poder de ese gobierno se debilita poco á poco, y si llegase á estallar un movimiento nacional, sería muy difícil que la córte de Hué pudiese dominarlo. La impotencia del reino de Anam se ha demostrado muy particularmente, cuando en estos últimos años no podía impedir que 4.000 chinos, foragidos y piratas, divididos entre sí, saqueasen, robasen é incendiasen el Tonquín de un modo escandaloso.

La ciudad más importante del Tonquín y su principal mercado, es Hanoi.

Hasta hace poco, ese reino no tenía relaciones comerciales más que con Cantón, Macao, los puertos chinos del golfo, los del reino de Anam y algo con Saigón. El comercio hecho por los juncos chinos y anamitas se hallaba forzosamente limitado á causa de los numerosos piratas que infestaban el golfo de Tonquín, buscando seguro puerto en las costas de Hai-Nan y en el Archipiélago de Fieze-Lung sobre las mismas costas del Cuan-Yen.

El Tonquín, aislado hace poco, y sin comunicaciones exteriores que le pusiesen en relación con otros países, comienza ahora á abrir sus puertos al comercio del mundo. En virtud del tratado de 15 de Marzo de 1874, celebrado entre Francia y Anam, y del tratado de comercio firmado el 31 de Agosto del mismo año, el puerto de Ninh-hai ó Hai-Fong, la ciudad de Hanoi y el paso por el rio Nhi-há ó Encarnado, desde el mar hasta el Yunnan (Sur de la China), han sido abiertos al comercio europeo y americano el 15 de Setiembre de 1875.

II.

NAVEGACIÓN EXTERIOR. — El camino de Saigón á Hai-Fong no ha sido frecuentado hasta hace pocos meses más que por buques de guerra franceses, que trasportan materiales de construcción y provisiones para las tropas.

Ese recorrido no ofrece ningún peligro que no esté á la vista, y la navegación es fácil aun á corta distancia de las costas, salvo en los meses de Febrero y Marzo, durante los cuales espesas nieblas cubren gran parte del golfo de Tonquín y especialmente las costas.

El trayecto de Hai-Fong y á Hong-Kong es el que siguen en la actualidad todos los buques mercantes. Los barcos de vela costean por el sur la isla de Hai-nan y se hallan en una vía libre de peligros. Los de vapor de poco calado, acortan consi-

derablemente el camino, pasando por el estrecho de Hai-Nan, poco conocido todavía, y quizás por esto mismo temido injustamente. Hasta puede añadirse que no ofrece ningún peligro para vapores de cinco metros de calado, únicos, por otra parte, que pueden entrar en el puerto de Hai-Fong en todas las estaciones del año.

El capitán Hunter descubrió en 16 de Mayo de 1876, cerca de la entrada del Oeste del estrecho, un banco, sobre el cual no hay menos de 21 piés de agua durante la baja mar, y es quizá el único bajo que existe en esa parte del camino.

El estrecho ofrece, es verdad, algunas dificultades; pero se pueden vencer con un poco de atención y de prudencia. Dentro de algunos meses, el mapa que va á publicar la marina inglesa, permitirá atravesar el estrecho sin temor ninguno. En la salida Este, hay numerosos bancos, pero se halla mucho fondo siguiendo el paso que se encuentra costeano la tierra de Hai-Nan hasta el 20° de latitud, pudiendo después tomar directamente rumbo á Hong-Kong.

Hácia el centro del estrecho está, en la isla de Hai-Nan, el puerto de Hoi-Hou ó Hai-Hou, que acaba de abrirse al comercio europeo. Ese puerto es inseguro, no está al abrigo de los vientos del sudoeste, y en él han de fondear los buques á una distancia de tres millas de tierra. Dícese que por este puerto pueden hacerse negocios seguidos en azúcar, sebo y cueros, como exportación, y tejidos de algodón, algodón en rama y arroz para importación. De Hoi-Hou á Hong-Kong, el flete se paga á 28 y 30 centavos de peso por *pico*.

Yendo de Saigón ó de Hong-Kong, se fondea generalmente en una rada guarecida por la punta de Cac-Ba, y por la isla de Dav-Ton, en la cual se está terminando la instalación de un faro. En esa rada desembocan casi en un mismo punto los dos rios llamados Cua-Cam y Cua-Nam-Trié, cuya entrada se halla obstruida por una barra de solos cuatro metros de profundidad en baja mar, y 6^m,50 á 7 metros en pleamar. La barra está á unas tres millas de la desembocadura de ambos rios.

El Cua-Cam, en el cual está situado el puerto de Hai-Fong,

es el camino seguido por todos los barcos mercantes; la distancia desde el mar hasta Hai-Fong es de 12 millas tan solo. La profundidad del Cua-Cam varía entre 5^m,50 y 10 metros; pero existe un banco de arena de bastante extensión, cuya profundidad es de 2^m,50 durante la marea baja, y 5 metros en la marea alta, mientras dura la estación de las aguas bajas; pero en la época de las aguas altas, hay sobre el banco un mínimo de 6^m,50 en la pleamar.

El Cua-Nam-Trié, es de fácil navegación para todos los buques, una vez pasada la barra. Para ir á Hai-Fong se le recorre en un trayecto de 11 á 12 millas, desde el mar hasta el fondeadero frente del Rach-Vang-Chau. El Rach-Vang-Chau pone en comunicación al Cua-Nam-Trié con el Cua-Cam, á corta distancia del puerto de Hai-Fong.

El Rach-Vang-Chau tiene algunos barcos, y sólo es navegable para las cañoneras y juncos que calan menos de dos metros.

El puerto de Hai-Fong, situado frente á un extremo de la actual ciudad, tiene un fondo que varía desde 5^m,50 hasta 18 metros en baja mar. En medio del lecho del Cua-Cam, en una longitud y latitud bastante grandes, se hallan profundidades seguidas de 15 y 18 metros de agua, y pueden ofrecer un buen fondeadero.

En el puerto de Hai-Fong hay dos pilotos ó prácticos que bastan para las actuales necesidades de su navegación.

III.

NAVEGACIÓN INTERIOR. — La vía fluvial que conduce desde Hai-Fong hasta Hanoi ofrece bastante analogía con el trayecto de Saigón á Fnom-Penh, pasando por los rios y arroyos del interior. Saliendo de Hai-Fong en una lancha de vapor, durante la estación de las aguas bajas, se recorre en dos horas el Song-Tan-Bat, que lleva desde el Cua-Cam al Cua-Fray; remontando este brazo de rio durante otras tres horas hasta el

canal de Gua, que se pasa en media hora, se llega al Cha-Tray-Binh ó rio de Hai-Zuong; luego se baja durante tres horas por el Cua-Tay-Binh hasta el canal de Tay-Binh que se recorre en casi toda su extensión en unas siete horas, y entonces se llega al Song-Ca ó rio Encarnado, que se sube hasta Hanoi en ocho horas (1).

Por todo el camino, y principalmente en el canal de Tay-Binh y en el rio Encarnado (1), hállanse gran número de aldeas, algunas bastantes populosas, pero sin que se adviertan señales de que exista en ellas mucho comercio. Por esa vía, la distancia total es de unas 100 millas, que se recorren en 22 ó 23 horas.

Como durante los meses de Febrero y Marzo las nieblas son muy densas, conviene adoptar algunas medidas de precaución para evitar los accidentes que de otro modo podrían ocurrir en el camino. Para ir de Hanoi á Hai-Fong, cuando las aguas están enteramente altas, se pasa con preferencia por el canal de Bac-Ninh, situado un poco más arriba de Hanoi, y por el cual comunica el rio Encarnado con el Tay-Binh. Se baja este último rio hasta el canal de Gúa y se sigue el camino general entre Hanoi y Hai-Fong. La vía que acabamos de indicar es mucho más corta que la otra, pues sólo tiene 60 millas de largo, es decir, 40 menos que la anteriormente descrita.

Camino de Hanoi al Yun-Nan. — Este camino no ha sido estudiado aún más que en el trayecto de Hanoi hasta el rio Claro. Faltan datos concretos para el resto, y hay que atenerse á las relaciones de los indígenas que remontan el rio con sus barcas. Estas barcas sin quilla, de fondo plano y con un calado de 0^m,80 á un metro, hacen el expresado trayecto durante la estación de las aguas bajas, y son arrastradas desde la

(1) El Long-Ca ó rio Encarnado es uno de los más caudalosos del Asia, y hasta hace poco su curso era casi completamente desconocido de los europeos. Tiene este rio cerca del canal de Kei-Cho una anchura de 2.000 metros, y se divide en dos brazos, uno de los cuales sube hácia Xong-Tai. Más abajo de Kei-Cho, la anchura del rio Encarnado es de 2.500 metros, y allí vuelve á dividirse en otros dos brazos que terminan en el mar. Hasta 5 kilómetros de su desembocadura, su profundidad varía entre 6 y 7^m,50.

orilla cuando no pueden aprovechar el viento, empleando de 28 á 32 dias para ir de Hanoi á Lao-Kai, ciudad anamita situada en la frontera del Yun-Nan. El regreso se efectúa con gran rapidez, y dura todo lo más de 5 á 6 dias. De esto se deduce que remolcadores (lanchas de vapor), cuyo calado no excediese de un metro, podrían en todas estaciones remontar el rio Encarnado hasta Lao-Kai. En la época de las aguas altas podrían subir por el rio lanchas que calasen de 1^m,50 á 1^m,80, y luego serian empleadas en la seccion de Hanoi á Hai-Fong durante el período de las aguas bajas.

Antes de llegar á Lao-Kai se encuentra una rompiente ó rápida y un paso entre dos rocas que seria fácil hacer desaparecer por medio de barrenos.

Long-Ca ó Rio Encarnado.—*Cua-Tra-ly.*—En este rio hay infinidad de bancos de arena, no todos señalados aún, y que hacen muy difícil su navegación durante la época de las aguas bajas.

Créese que en la estación de las aguas altas sería posible hacer remontar desde el mar hasta Hanoi vapores de poco calado, entrando por el Cua-Tra-ly, que es una de las bocas del rio Encarnado; pero no podemos dar esta opinión como un hecho confirmado por la experiencia.

La estación de las aguas empieza á mediados de Mayo y termina en Noviembre.

El rio Encarnado tiene varios afluentes, entre ellos el rio Claro en la margen izquierda, y el rio Negro en la derecha. Estos rios están á 30 y 40 millas respectivamente más arriba de Hanoi. El rio Claro nace en el Yun-nan y es navegable para pequeñas barcas. El rio Negro tiene su origen en las montañas del Laos, atraviesa bosques vírgenes y no parece navegable.

IV.

NAVEGACIÓN INTERIOR Y EXTERIOR DE LOS JUNCOS. — Además de las vías de comunicación que acabamos de mencionar, existe en el Tonquín un sistema completo de canales que unen entre

si todos los ríos y arroyos del país, formando una red fluvial que permite poner, fácil y económicamente, en comunicación á unas provincias con otras.

La línea principal conduce desde el Quang-Yen hasta Nghean, siguiendo un camino casi paralelo al contorno del Golfo. Este canal es navegable durante todo el año; otros lo son únicamente en la estación de las aguas altas.

Aparte del Cua-Cam y del Cua-Nam-Trien, hállanse muchas otras bocas de ríos que dan paso á los juncos de mar, anamitas y chinos, con cargamentos destinados á Hué, á provincias anamitas, puertos chinos, á la isla de Hai-Nan y á Hong-Kong; si bién los que van á este último punto no son ahora tan numerosos como en otros tiempos.

Los juncos que tienen permiso para recorrer esos ríos, exportan los productos de los mercados en que está prohibido á los europeos ejercer el comercio y hasta viajar.

V.

SERVICIOS MARÍTIMOS. — Entre los puertos de Hai-Fong y Hong-Kong hace viajes periódicos el vapor *Washi*, de 275 toneladas, pertenecientes á los Sres. Landstein y Compañía de Hong-Kong. También empiezan á acudir al puerto de Hai-Fong algunos buques de vela que representan un movimiento de fletes de 1.200 toneladas mensuales. Las exportaciones de arroz aumentarán naturalmente las necesidades del puerto en esta materia.

El pasaje de Hong-Kong á Hai-Fong cuesta 50 pesos en primera y 10 sobre cubierta, y los fletes están á 8 pesos la tonelada y 10 pesos por cada 40 piés cúbicos para las mercancías de poco peso.

Entre Hai-Fong y Hanoi existe un servicio semanal, efectuado por las lanchas del vapor *City of Whampoa* y *City of Victoria*, también de los Sres. Landstein y Compañía; y la *Manghes* de los Sres. Dupuy y Compañía. Los precios son: 7 pesos en primera, 2 sobre cubierta y 1,50 por tonelada de mercancías.

VI.

CIUDADES ABIERTAS AL COMERCIO.—La ciudad de Hai-Fong situada en los 20°52 de latitud N. y 124°-50' de longitud E., se extiende principalmente sobre ambas orillas del Song-Cambat, desde su confluencia con el Cua-Cam. El canal sirve de fondeadero á los juncos de mar, pero el puerto está en el Cua-Cam.

Hai-Fong sufre algunas veces los terribles huracanes conocidos por tifones, y éstos podrían causar grandes estragos en los edificios si fuesen muy elevados. Los tifones no son temibles para los barcos anclados en el puerto, y en último caso, como el fondo y las márgenes son de lodo, el daño no sería nunca de gran consideración.

Hai-Fong era hasta hace poco un pueblo de escasos vecinos, y su desarrollo se debe á la construcción de la aduana, al consulado de Francia, á su guardia, compuesta de 100 hombres, á los 40 ó 50 europeos más que se han establecido allí, y á los 3.000 obreros que trabajan en los ramblizos y en la edificación de almacenes y casas. No parece probable que la ciudad, á pesar de su ventajosa situación, tome un gran incremento desde luego, porque más que todo es un punto de tránsito.

Las casas de comercio de Hanoi tienen su representante en Hai-Fong para todo lo relativo á importaciones, porque la aduana de Hanoi, abierta desde el 5 de Mayo de 1876, sólo se ocupa de exportaciones. Lo mismo deberán hacer las casas que quieran comerciar con el Nam-Dinh, Hai-Dzuong y Guang-Yen. Las agencias marítimas y las de seguros, tienen también su puesto indicado en Hai-Fong.

Si la explotación de las minas del Quan-Yen toma incremento, y se autoriza la exportación del arroz, Hai-Fong podrá llegar á ser un importante centro comercial.

Cada cinco dias acuden al mercado de Hai-Fong unas 6.000 personas forasteras. En ese mercado hay tiendas chinas y otras con artículos europeos.

La falta de agua potable en la localidad obliga á ir á buscarla á la isla de Daoson, en donde es muy buena, y podemos asegurar que Hai-Fong, á pesar de su excesiva humedad, es una ciudad muy sana.

Hanoi está perfectamente situada en la márgen derecha del río Encarnado, á los 21° de latitud y 124°-1' de longitud. Su puerto tiene suficiente profundidad hasta durante las aguas bajas; pero en la época de las inundaciones, su fondeadero es difícil á causa del excesivo fondo y de la fuerte corriente. La ciudad está rodeada de un gran terraplén de contención para preservarla de las grandes inundaciones.

El terreno concedido á los franceses está fuera de la ciudad, hácia el SO. y en muy buena situación.

El clima de Hanoi es sano, y el cólera, aunque se presenta casi todos los años por los meses de Mayo y Junio, no es temible para los europeos, pues únicamente hace estragos en la población indígena (1).

Hanoi cuenta 80.000 habitantes; de ellos 7.000 son chinos en su mayoría nacidos en el Tonquín, de madres indígenas, y dedicados al pequeño comercio. El comercio de importación y exportación, se hace por chinos oriundos de Cantón ó de Hong-Kong; entre ellos hay unas 30 casas importantes, los otros son farmacéuticos ó venden al menudeo.

Fuera de las tropas, del personal de la aduana y del consulado francés, no hay en Hanoi más allá de 15 europeos. Esta ciudad es uno de los mayores mercados del Tonquín, y quizá el más importante en cuanto á artículos indígenas de exportación, como sedas hiladas y tejidas, barniz-laca, algodón, guta-gamba ó goma-guta, el *fungus*, las medicinas, el aceite de badiana, el *stick-lac*, objetos incrustados, etc.

Hanoi es también el único mercado á donde llegan actual-

(1) El Tonquín goza de un clima bastante favorable á la salud de los europeos, y que permite llevar á ese país ciertos cultivos de las zonas templadas. Hay en Tonquín cuatro meses de invierno, durante los cuales el termómetro baja con frecuencia hasta 7 grados sobre cero. Pueden añadirse otros cuatro meses de una temperatura templada que fluctúa entre 18° y 25°, y cuatro meses de calores fuertes que llegan hasta 38°.

mente el estaño y los demás productos del Yun-Nan. La mayoría de estas importaciones pertenecen á las de alto precio; así es que su bulto no puede tener importancia marcada como flete ni como tonelaje. Pero esos mismos productos y otros, aumentarán el tráfico existente ya, cuando la Francia ú otras naciones europeas logren una completa seguridad personal para los viajeros y comerciantes en ambas orillas del rio Encarnado.

Lo que constituye la más importante animación del Hanoi, es su industria. Para su desarrollo bastará que haya facilidad de trasportar los objetos á Hong-Kong ó á Saigón. En nuestro sentir, Hanoi obtendrá un notable aumento así que sea libre la navegación del rio Encarnado, y se pueda ir sin dificultad ni peligro, con rapidez y baratura desde Hai-Fong hasta el Yun-Nan y hasta las populosas, florecientes y ricas provincias del Sur de la China.

VII.

COMERCIO DEL TONQUÍN. — El comercio ha sido hasta aquí un monopolio para los chinos que lo han ejercido, ya por su cuenta, ya como sucursales de otras casas de Hong-Kong. En su mayor parte estas sociedades están establecidas en Hanoi.

El pequeño comercio y el menudeo se hace por las mujeres indígenas, comprando en corta cantidad los productos del país á los campesinos, y vendiéndolos luego á los chinos, con quienes tratan directamente. Otras veces venden en comisión los cargamentos de las barcas. Todas esas transacciones se hacen al contado.

En el comercio de importación no se trata ningún asunto al por mayor; todas las mercancías se venden á las mujeres tonquinsas en cantidad más ó menos grande, pero que no excede generalmente de una caja ó de un bulto de mercaderías.

Estos contratos se efectúan á plazos, cuya duración varía de 5 dias hasta 60, según la importancia que tengan.

El peso común es el *pico* de 42 $\frac{1}{2}$ ligaduras, ó sean 64 kilogramos, equivalentes á 141 $\frac{2}{3}$ libras inglesas.

VIII.

IMPORTACIONES EUROPEAS. — El artículo de mayor pedido en las importaciones europeas, es el hilo de algodón. Su consumo puede calcularse en unos 750 fardos de 40 paquetes cada uno, de los números 37 á 42, que son los que más se usan. Su precio medio, fijado á 20 ligaduras el paquete, da un total de 600.000 ligaduras, equivalentes á 100.000 duros poco más ó menos.

Los tejidos de algodón más solicitados son los *Grey Shirtings*, de 8 $\frac{1}{4}$ libras inglesas de peso, y los *Grey Tea Cloth* de seis libras. La importación total se evalúa en 600 fardos, reexportados para el Yun-Nan en su mayor parte (1).

Los indígenas usan telas fabricadas en el país, pero es posible que si conociesen otra clase de tejidos los adoptasen con preferencia á los ingleses. Como se vé, estos tienen una gran salida en el Yun-nan, y es probable que el consumo siga aumentando todos los dias.

Entre los demás tejidos, citaremos los *Grey Drillings* de 14 á 15 libras, que se venden á 18 ligaduras; los *White shirtings*; *Imitation Irish linen*, y los *Turkey red shirtings*.

Los tejidos de lana figuran en la importación anual por unos 8.000 pesos, y comprenden los paños, las franelas, y una especie de sarga encarnada ó azul.

La importación de estos artículos aumentará de una manera extraordinaria, pues en todo el Sur de la China y en las provincias tonquinesas del Norte su consumo es seguro. Los colores preferidos son el encarnado, el negro azulado, el negro puro y el azul fuerte. Podrian añadirse en pequeñas partidas los verdes, castaños y blancos.

La mercería importada en Tonquín desde el 15 de Setiembre al 31 de Diciembre de 1875, asciende á un valor de 2.000 pesos.

(1) La industria española podrá competir ventajosamente en cierto número de artículos.

Según el número actual de población europea, puede calcularse el consumo anual del vino, cerveza y licores, en unos 12.000 pesos; pero como los indígenas comienzan á usar las bebidas espirituosas, el consumo aumentará considerablemente. Los aguardientes baratos hallarán fácil salida, y quizá en un breve plazo ascienda su valor á más de los 12.000 pesos anuales que hemos indicado para el vino, cerveza y licores (1).

En cristalería y vidrios blancos, las transacciones de Mayo de 1875 á Mayo de 1876, no han excedido de 4.000 pesos. Las nuevas construcciones aumentarán los pedidos de estos artículos.

En colores, el bermellon es el más solicitado. Su importación puede valuarse en 5 ó 6.000 pesos anuales.

Hay además otros artículos de importación que figuran con partidas de escasa importancia, pero es imposible, en este momento, saber el aumento que tendrán en un plazo más ó menos largo, así que vayan creciendo las necesidades del consumo. Hé aquí una nota de las principales:

Fósforos (se desconocen los de cerilla); bujías, frasadas, cobre en láminas, hoja de lata, hierro en barras, relojería, paraguas y quincalla en general.

Los objetos de fantasía figuran por 1.100 pesos en un período de tres meses.

Las conservas alimenticias, galletas, sardinas, encurtidos, etc., son, por ahora, exclusivamente para el consumo de los europeos, y el aumento de su importación (que ha sido de 800 pesos en un trimestre, Enero á Marzo de 1876), estará en proporción con el aumento de la población europea. Lo mismo

(1) Los vinos poco alcohólicos, de fermentación incompleta y recargados de ácido, apagan la sed pero no estimulan. Los vinos fuertes causan el efecto contrario, y aunque llevan con facilidad á la embriaguez, son preferibles en los climas tropicales, porque no producen cólicos, son tónicos y fortifican, tomados con moderación. Los vinos españoles, que acostumbran á tener de 16 á 20 por 100 de alcohol, hallarán mercados seguros en los puertos de la Indo-china.

En Filipinas y en Cochinchina se ha observado que disminuye la disenteria á medida que aumenta el uso del vino en las comidas.

ocurre respecto del calzado, la ropa hecha y las harinas. Este último artículo irá teniendo mayor importación cada día, porque los indígenas se acostumbran poco á poco al uso del pan, como sucede ya con los chinos que habitan en la Cochinchina francesa.

Las importaciones de China, calculadas en un valor de 350 á 400.000 pesos anuales, están fuera de los límites que nos hemos trazado en este trabajo, y sólo podrían ofrecer interés bajo el punto de vista del flete y de la navegación. Lo mismo acontece con las importaciones de origen cambodjano, siamés ó cochinchino.

IX.

COMERCIO DE EXPORTACION. — Examinando con detenimiento el cuadro de las exportaciones del Tonquín, podría suponerse que sus productos son nulos, ó insignificantes por lo menos; pero esto depende de que siendo la población numerosa y compacta, las primeras materias se consumen en el país y se dedican á la industria; de todos modos, hay artículos abundantes que dan lugar á una exportación continua, y de ellos vamos á tratar á continuación:

La seda labrada en piezas, es entre todos, el producto que mayores transacciones ofrece, y no baja de 30.000 piezas anuales, que representan un valor de 120 á 130.000 pesos.

Las sedas crudas para vestidos son de tejido tupido ó bien trasparente como las granadinas. Todas las que hemos examinado nos han parecido hermosas y de magnífica calidad. Estas piezas tienen la ventaja de que el comprador puede hacerlas teñir del color que más le convenga. Es posible comprar cantidades á 3 pesos (y aun algo ménos) la pieza de 7,50 metros.

El estaño llama también nuestra atención entre los artículos de exportación, y todo el que pasa por Hanoi no baja anualmente de 20.000 picos, equivalentes á 1.300.000 kilogramos. Pero de este artículo, como de muchos otros, diremos que sólo cuando haya establecida una perenne corriente de comuni-

caciones entre el Yun-Nan y Hai-Fong, podrá saberse la verdadera cantidad que produce el país, porque de allí principalmente procede ese metal.

La exportación del barniz-laca, es de 7 á 8.000 *picos* anuales, á un precio medio de 60 ligaduras por *pico* (unos 80.000 duros). Este producto viene casi todo él de la provincia de Son-Tay, en las márgenes del rio Encarnado, al N. O. de Hanoi. El aceite ó barniz-laca nos parece un producto de buen consumo en Europa.

El algodón indígena se vende siempre desgranado; es fino y sedoso; los chinos le prefieren al algodón cambodjano. Su precio fluctúa entre 75 y 80 ligaduras por *pico*, es decir, á 14 $\frac{1}{2}$ pesos los 60 kilogramos, 400 gramos. La exportación asciende á 360.000 kilogramos anuales, cifra reducida si se compara con la de Cambodja, que no baja de ocho millones de kilogramos. Prescindiendo de la citada exportación, en Tonquín se consume una cantidad de algodón cuya importancia nos ha sido imposible apreciar.

El tubérculo conocido con el nombre de *Cu-Nau* (gutagam-ba), sirve para la tintorería y da un color pardo-castaño muy persistente. Su exportación asciende á 30.000 *picos*, y podría introducirse con ventaja en los centros manufactureros de Europa.

El aceite de *badiana* (badiana, arbusto; anís de la China), se vende de 150 pesos á 160 el *pico*, y su exportación puede calcularse en 250 *picos* anuales (40.000 pesos aproximadamente).

La nuez moscada puede comprarse en Hanoi á 25 ó 30 pesos el *pico* (es decir, los 60 kilos 400 gramos). No hemos podido reunir datos seguros sobre la cantidad de producto y exportación de este artículo.

Las mercancías y objetos de *laca*, los muebles admirablemente incrustados de nacar, y los paños y sedas bordadas en oro y colores, se adquieren á precios módicos. Es indudable que como artículos de fantasía, antigüedades y objetos artísticos, hay un comercio importante que crear con Europa y los Estados-Unidos de América, así que se establezcan comunicaciones periódicas.

Los almidones se producen en grandes cantidades, pero es preciso encargarlos con anticipación. El de arroz se vende de 12 á 14 ligaduras el *pico* (pesos $2\frac{1}{2}$ los 60 kilos 400 gramos).

Las sedas crudas forman uno de los mayores productos de Tonquín. Dos son las principales calidades. De éstas, la primera clase se paga de 1.000 á 1.200 ligaduras los kilos 60'400, y de 700 á 800 la segunda clase. Según los datos oficiales anamitas, la exportación anual llega á 12.000 *picos*; pero hay motivos para creer que incluyendo los tejidos, las exportaciones de sedas pasan de 20.000 *picos*.

El arroz se cultiva en casi todas las provincias, y en algunas se recogen dos cosechas al año: la primera se siembra en Junio y cosecha en Noviembre, y la segunda se siembra en Noviembre y recoge en Junio. Aunque los arrozales del Tonquín no se componen de terrenos tan fértiles como los de Cochinchina, su cosecha de arroz es superior á la de esta colonia (1).

COMERCIO CON EL YUN-NAN.—El Yun-Nan es sin disputa el país más rico del mundo en productos metalúrgicos. Hay en él gran abundancia de hulla, hierro, zinc, plomo, estaño, cobre, azogue, plata y oro. Las provincias limítrofes conocidas con los nombres de *Se-chuen*, *Kuei-Tcheu* y *Kuang-Si*, no son menos fértiles en toda clase de productos. Estas riquezas naturales carecen de empleo, porque no tienen salida, toda vez que su transporte por las provincias de la China es casi imposible ó exige un costoso y largo espacio de tiempo á causa del sistema de locomoción.

El valor de las exportaciones é importaciones que en un plazo más ó menos corto seguirán el camino de Hai-Fong al Yun-Nan por el río Encarnado, puede calcularse en centena-

(1) Las tierras del Tonquín pueden dividirse en tres categorías: 1.ª, tierras bajas; 2.ª, tierras altas pero llanas, y 3.ª, parte montañosa. En las tierras bajas están los grandes arrozales; el suelo es arcilloso y contiene poco *humus* (capa vegetal). En las tierras altas el subsuelo es generalmente de arcilla pura, y la parte superior se compone de una mezcla de arena y *humus*. Las frecuentes inundaciones dejan allí un limo que sirve de abono natural. La región montañosa no se conoce bien todavía, y á ella corresponde la gran riqueza mineral del país.

res de millones, y los primeros pueblos que se dediquen á esa empresa conseguirán, sin duda, ópimos resultados.

Para el Yun-Nan convienen muchas y variadas importaciones, como por ejemplo, sal, paños finos, géneros de lana, mantas de algodón y de lana, tejidos de algodón, tabaco, etc. Las principales exportaciones serán: estaño, cobre, zinc, ópio, té, almizcle, etc., y como no hay datos oficiales sobre el producto de estos artículos, ni de las cantidades exportables, sólo se pueden tener presentes las relaciones de los indígenas y cálculos bastante hipotéticos por ahora.

Respecto del estaño, nos referimos á lo que ya hemos dicho tratando del Tonquín, porque la mayor parte del que llega á Hanoi procede del Yun-Nan.

El cobre obtiene una exportación de más de 1.000 *picos*, y el zinc ha llegado hasta 5.000.

El opio se vende en Hanoi de 160 á 180 ligaduras (30 pesos fuertes), los 100 *taels*. Del Yun-Nan bajan á Hanoi unos 300 picos anuales, pero su *calidad* es inferior á la del opio de la India.

El comercio entre el Tonquín y el Yun-Nan se hace por vía de cambio; no existe para las transacciones ningún mercado especial.

Los trasportes de mercancías entre Hanoi y Lao-Kai (pueblo anamita situado en la frontera del Yun-Nan), se efectúan por medio de barcas planas de 0^m,80 á un metro de calado, que pueden en todas las estaciones remontar el río hasta Lao-Kai. El flete de una barca de 400 picos de cabida, cuesta 1.000 ligaduras para un viaje de ida y vuelta, aunque dure 4 ó 5 meses; los gastos corren á cargo de la barca. Al llegar á Lao-Kai, las mercancías son trasbordadas á otras barcas más pequeñas que pueden subir hasta Mang-Hao; estas mercancías se entregan luego á los chinos del Yun-Nan, quienes las cambian por productos del país en Mang-Hao y más lejos aún, regresando con dichos cambios para darlos en pago á los dueños de las mercancías que han estado esperando en Lao-Kay el resultado de la operación.

El trayecto de Lao-Kai á Mang-Hao se efectúa en 10 ó 12

dias á la ida (contra la corriente), y en 3 ó 4 á la vuelta.

Hasta que la provincia del Yun-Nan esté abierta al comercio, y que los Estados europeos consigan para sus nacionales la seguridad personal á que tienen derecho, el comercio de importación y exportación deberá verificarse necesariamente por el intermedio de los indígenas.

Los tratados que se hagan; las reclamaciones dirigidas á la corte de Pekín para que facilite la libertad del tráfico en sus provincias del Sur, y el establecimiento de agencias consulares en Hanoi y Hai-Fong, que tengan á sus órdenes algunas lanchas cañoneras con que poder limpiar de piratas el rio Encarnado, son los recursos más á propósito para conseguir un resultado completamente seguro, que lleve á crear una corriente comercial importante desde Hai-Fong hasta Lao-Kai, corriente que, á pesar de sus dificultades y trabas actuales, deja ya comprender lo que será en un porvenir nada lejano.

Estos son los medios que nos han parecido más breves y económicos; y los únicos, quizá, que pueden abrir al comercio del mundo las ricas y populosas regiones del Sur de la China, atravesando una parte del Tonquín, provincias envueltas todavía en el aislamiento tradicional del celeste imperio, del cual sólo ha sido posible sacar á una parte de las costas; pero teniendo que emplear para ello la fuerza de las armas, mientras que con los medios que ofrece el comercio á la codicia de estos pueblos, y utilizando con inteligencia los elementos de fuerza que las industrias y los adelantos científicos ponen en manos de las naciones de Occidente, concluiremos por traer pacíficamente á estos inmensos continentes y á estas diferentes razas, los gérmenes de la civilización, la supremacía intelectual y la purísima luz del Evangelio.

EMILIO AUGUSTO SOULÉRE.

Saigón 31 de Enero de 1877.

MIRCELA

ESTADÍSTICAS DE LA MIRA

El presente informe tiene por objeto exponer los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En primer lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En segundo lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En tercer lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En cuarto lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En quinto lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En sexto lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En séptimo lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En octavo lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En noveno lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

En décimo lugar, se exponen los resultados de la investigación realizada en el campo de la MIRA, durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1950 y el 31 de diciembre de 1951. Los datos que se presentan a continuación corresponden a los resultados obtenidos en las diferentes etapas de la investigación, y se refieren a la totalidad de los sujetos que participaron en el estudio.

MISCELÁNEA.

VIAJES ESPAÑOLES INÉDITOS DE FIN DEL SIGLO XVI.

El doctor Hamy ha comunicado, bajo este título, una série de documentos preciosos que ha recogido, así como el resultado de ingeniosas investigaciones á que se ha entregado acerca de los viajes españoles de fin del siglo xvi en Oceania, y particularmente sobre las expediciones de Mendaña y de Torres. Compulsando los archivos formados en el siglo xviii por los benedictinos, y auxiliado por las luces de sabios españoles, ha llegado á reconstituir en gran parte el detalle de estas bellas expediciones españolas en la Oceania, olvidadas por una culpable incuria. Los mapas que ha recogido en sus tareas, y cuyos calcos presentó á los asistentes, están formados con un cuidado especial: en ellos se registran, desde hace cerca de tres siglos, datos geográficos conformes á los reconocimientos modernos. El doctor Hamy ha podido reconstituir las diferentes etapas de Mendaña y de Torres en sus exploraciones de las costas meridionales de la Nueva Guinea, haciendo constar que los nombres dados á los diferentes puntos, según los mapas originales, corresponden á los de los santos del día en que fué hecho cada descubrimiento.»

Tal es la nota que se lee en las actas de las sesiones del Congreso de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias, celebrado este año en el Havre, y excusado es manifestar lo que estos datos pueden interesarnos. En la sesión del 18 de Julio de la Sociedad geográfica de París, el mismo Mr. Hamy habló de las indagaciones á que se habia dedicado acerca de los antiguos documentos concernientes á los viajes de los españoles en los mares del Sur en el siglo xvii, de las cuales ha resultado el descubrimiento de un mapa de Quirós de 1606 en el que figuran las costas de Nueva-Guinea. Añade que se continuarán las investigaciones y serán objeto de estudios com-

parativos, debiendo publicarse en el BOLETÍN de aquella Sociedad.

F. C.

ÁFRICA.

NAVEGACIÓN DEL RIO ZAIRE POR STANLEY.

El *Daily Telegraph* ha publicado las siguientes noticias acerca de los descubrimientos de Stanley, fechadas el 10 de Agosto de este año desde Embomma en el Congo. «El 8 del corriente llegué á éste punto desde Zanzíbar con 115 personas en un terrible estado. Salimos de Ñangüé, en Mañema, el 5 de Noviembre de 1876, viajando por tierra al través del Ureggu: no pudiendo avanzar por medio de los espesos bosques atravesamos el Lualaba y continuamos nuestro camino á la largo de la orilla izquierda por el territorio Nordeste del Ukusu. Los indígenas se opusieron y molestaron nuestra marcha dia y noche, matando é hiriendo á nuestras gentes con flechas envenenadas: la lucha por entre estas regiones de caníbales era casi desesperada: nos esforzamos en apaciguar á los salvajes por medio de los regalos y la dulzura, pero los primeros eran rechazados y consideraban como cobardía nuestra paciente conducta. Para que nuestra posición fuese más deplorable, la escolta de 140 hombres que habíamos alistado en Ñangüé se negó á pasar más adelante. Al mismo tiempo los indígenas hicieron grandes esfuerzos para destruirnos á todos; nos defendimos, pero sólo habia un medio de escapar á tan desdichada situación, y este era el hacer uso de nuestras canoas, sino aceptábamos la alternativa de volvernos y abandonar la obra que habíamos emprendido. Aunque en el agua teníamos decidida ventaja sobre los salvajes, sin embargo cada dia de adelanto se repetian los lances del anterior; era un combate desesperado avanzando en el descenso del rio por la fuerza principalmente, hasta que en medio de estos esfuerzos sucesivos fuimos detenidos por una serie de grandes cataratas, en número de cinco, no muy apartadas, al Sur y al Norte del ecuador. Para pasarlas tuvimos que abrir camino en 13

millas (24 kilómetros) al través de espesos bosques y arrastrar nuestras 18 canoas y el bote explorador por tierra, cambiando frecuentemente las hachas por los rifles al ser atacados. Después de salvar estas cataratas, tuvimos una larga pausa de respiros sin el fastidio de arrastrar nuestras barcas por tierra. A los 2° de latitud Norte el gran Lualaba se aparta de su curso, que era casi directo al Norte, para ir hacia el Noroeste, luego al Oeste y después al Sudoeste: aquí es una gran corriente de 2 á 10 millas (4 á 18 kilómetros) de ancha, demasiado llena de islas. Para evitar la agotadora lucha con tantas tribus de desesperados canibales, tuvimos que remar marchando entre las islas, hasta que obligados por el hambre más extremada, y después de pasar tres días absolutamente sin alimento, nos resolvimos á afrontar nuestro hado y nos dirigimos á tierra en la orilla izquierda. Felizmente habíamos tropezado con una tribu que conocía el tráfico: poseían cuatro mosquetes ó fusiles procedentes de la costa occidental, y llamaban al gran río Ikutu-Ya-Congo. Nosotros celebramos con ellos la confraternidad de la sangre, compramos abundantes provisiones y nos esforzamos para continuar nuestra marcha á lo largo de la orilla izquierda. Tres días más tarde llegamos á una poderosa tribu toda armada con fusiles, y tan luego como nos vieron equiparon 54 grandes canoas y nos atacaron. No desistí de gritarles que éramos amigos y de ofrecerles telas, hasta que tres de mis hombres fueron muertos; después sostuvimos, en una distancia de 12 millas (22 kilómetros), el mayor y más desesperado combate que habíamos sufrido en este terrible río. Esta fué la penúltima de las treinta y dos batallas sobre el Lualaba, cuyo río, después de cambiar su nombre veintenas de veces, llega á ser conocido, según nos aproximábamos al Océano Atlántico, con el de Kuango y de Zaire. Después que el río corre á través de la gran cuenca que está situada entre los 27 y los 17° de longitud E. (44°-10' á 35°-10' de Hierro), sigue su curso sin interrupción por 1.400 millas (2.600 kilómetros) con magníficos afluentes, especialmente por la parte del Sur: luego, rompiendo el ancho cinturón de montañas entre esta gran cuenca y el Océano Atlántico, desciende por unas

treinta cascadas y corrientes furiosas, al gran río entre las caídas de Yellala y el mar. Nuestras pérdidas han sido muy fuertes, y mi pena está viva todavía por la del último camarada blanco, el bravo y piadoso jóven inglés Francisco Pocock, que fué arrastrado sobre las cataratas de Massassa en 3 del último Junio. El mismo día yo, con otros siete hombres, fui casi arrojado en el remolino de las caídas de Moua, y seis semanas más tarde, yo mismo y la tripulación entera del *Lady Alice*, fuimos arrastrados sobre las furiosas cascadas de Mbelo, de donde solo escapamos por milagro. Mi jóven y fiel compañero Kalula se cuenta también entre las pérdidas. Desde Boma llevaré en un vapor la expedición á Cabinda y de allí á São Paulo de Loanda.

El mismo *Daily-Telegraph* ha recibido dos despachos más de Enrique Stanley. El primero, que ha sido enviado desde Madera por el cable eléctrico de la Compañía oriental y brasileña, contiene los detalles siguientes:

« La expedición salió de Kabinda para San Pablo de Loanda á bordo de la cañonera *Tamega*, que generosamente habia sido puesta á nuestra disposición por el representante del gobierno portugués.

Varios, por no decir la mayor parte, de los hombres de la expedición se encuentran enfermos y abatidos á causa de las fatigas y de las intemperies á que constantemente se han visto expuestos. Además unos 20 africanos se encuentran llenos de úlceras y no podrán volver á atravesar el continente hasta después de un largo período de reposo. Mr. Stanley esperaba que después de los señalados servicios que sus hombres acababan de prestar, el gobierno británico pondría á su disposición un barco para hacer la travesía hasta Zanzíbar. »

El segundo despacho está fechado en San Vicente el 18 de Setiembre, y ha sido transmitido por el cable de la Compañía oriental, vía Falmouth. Está concebido en los siguientes términos:

SAN PABLO DE LOANDA, 22 de Agosto.

« La expedición ha llegado á San Pablo. Todos mis hombres

se encuentran estropeados por la disentería, el escorbuto y las úlceras. Espero que en un mes lograrán restablecerse todos, excepto los que tienen úlceras, cuya curación durará cuatro ó cinco meses. El gobernador general, Alburquerque, me ha ofrecido generosamente una cañonera para conducirme á Lisboa; considera á los individuos de la comisión como huéspedes de su gobierno.

Los negros de Zanzibar olvidarán bien pronto, gracias á los cuidados que se les prodigan, las pruebas terribles por que han tenido que pasar. Yo no puedo abandonarles antes que se tomen las disposiciones convenientes para volverlos á su patria. Mi conciencia así me lo exige. Espero con impaciencia instrucciones.»

ÚLTIMAS EXPLORACIONES EN EL OGOUÉ.

El *Boletín* de Mayo de la Sociedad geográfica de Lyon, el de Junio de la de Roma y el de Julio de la de París, publican varios extractos y copias de cartas de Mr. Savorgnan de Brazza sobre la parte reconocida últimamente en este rio principal. Por ellas es difícil formarse idea completa de todos los detalles de la exploración; pero felizmente al último cuaderno citado acompaña un mapa provisional de la parte recorrida en el rio, y con su auxilio podremos señalar las circunstancias y sitios principales de sus nuevos descubrimientos. Omitimos, por supuesto, hablar de los preparativos y de las dificultades que encontró por las rivalidades de las tribus que habitan el rio, las que desgraciadamente le obligaron en algún caso á emplear la fuerza, así como de otros detalles poco importantes. El 24 de Mayo de 1876 partió de Lopé por tierra, y el 3 de Junio tocó en la isla de Canyié, en la union del Ivindo con el rio principal, último punto á donde habian llegado Compiegne y Marche en 1874: allí notó con gusto que á pesar de que el Ivindo ofrece un ancho de 800 metros en su confluencia, no por eso disminuye mucho la importancia de la parte alta del Ogoué. Continuando por tierra llegó, en 6 de Junio, á la isla y aldea del jefe Yiaburet ó Zaburet, que le acompañaba, y en

ella encontró el 16 al doctor Lenz, enviado por la Sociedad alemana de exploraciones africanas, el cual había estado un año detenido y como confiscado por los Okandas y otras tribus, habiendo consumido casi todos sus recursos, sin perjuicio de lo cual pudo prestar algunos auxilios á las gentes de Brazza. Con él hizo después algunas excursiones, llegando ambos el 29 de Junio á las cataratas de Dumé. El mismo Lenz avanzó un poco más y hasta la confluencia del Sibé ó Sebé; pero el 11 de Julio tuvo que volverse bajando el río, y siguiendo su viaje hácia Europa. Brazza descendió también y sucesivamente á los pueblos de los jefes Ngheme y Dyumba, esperando siempre la llegada de las embarcaciones en que debían subir el río el doctor Bellay y Mr. Marche, y buscando también medios para bajar por el mismo hasta Lopé, en vista de que el estado de su salud se iba agravando desde el 10 de Agosto. En el 17, y con gran trabajo, pudo arribar á Yiaburet, y al día siguiente vió llegar las piraguas en que subían sus dos compañeros y subordinados. Éstos habían salido de Lopé el 28 de Julio, y con ellos retrocedió otra vez á Nghemé, entregando el mando á Bellay, y comisionando, por enfermedad también de éste, á Marche para reconocer el resto del río, llegando el último, en 23 de Setiembre, á la confluencia del Kailei, cuyo ancho es de unos 60 metros; luego regresaron todos á Lopé en 4 de Octubre. El punto extremo alcanzado se halla en la latitud de 1°-16' Sur y á los 31°-53' E. de Hierro. La distancia, en línea recta, desde aquí á la confluencia del Ivindo es de 188 kilómetros, y la dirección general S. E.-NO.: el desarrollo del río es mucho mayor, y forma algunas vueltas muy pronunciadas. La confluencia del Ivindo dista mucho menos de Lopé, casi la mitad, de lo que habían calculado Compiegne y Marche, que atacados allí no pudieron hacer observaciones astronómicas. Además de la tribu de los Okandas, que habita hácia Lopé, hallamos en la parte alta del río las de Osieba, Xaque, Osiebo, Aduma y otras varias: en el final de la parte reconocida habitan los Adzana ó Alzana: más allá se tienen noticias de otras tribus que deben hallarse en las cercanías del río Congo ó Zaire, cuyos afluentes calculan no debe estar lejos, aunque

las gentes que han visto no sostienen relaciones con esta comarca. Por la dirección que lleva el Ogoué parece acercarse bastante á la cuenca del último, y por esta causa habian pensado reconocer con preferencia el afluente Sibé, que viene del E., y que ofrece un ancho de 150 metros, donde tal vez encontrarían menor oposición que en las cercanías del Congo.

En la parte más próxima al Ivindo se encuentran los rios Dibo y Lolo, con 20 y 100 metros de ancho, llegando ambos por la orilla derecha, según el mapa: en la descripción se cita el Quiloa ó Quilo, y se indica que el Lolo viene por la izquierda. Por cima de las cataratas de Dumé entran por derecha el Yolo y el Sibé, ya nombrado, y más arriba, por izquierda, el Segó, de 60 metros de ancho, y por derecha, el Coni, de 70 metros, y los Eboga y Ecabo: el Kailei desagua por la izquierda, y allí parece venir el Ogoué de la parte del E. Además de las cataratas del Dumé hay las de Boué, entre Lopé y el Ivindo, y muchos espacios de corrientes rápidas en varios parajes del rio.

Según otro dato reciente que hemos visto, el punto que alcanzaron últimamente, y que no se precisa, está en la latitud de $1^{\circ}-45'$ S., y á los $31^{\circ}-50'$ de Hierro, distando 280 kilómetros de Lopé, en línea recta, y más de 300 por el rio, cuando según el plano la primera distancia resulta de solos 238: creemos que hay equivocaciones en estas cifras, porque no parece que se hayan hecho nuevos reconocimientos. De todos modos, en la primavera pasada se preparaban á continuar la exploracion del rio, y tal vez hubieran adelantado ya en ella si no les hubiesen robado, en la costa de África, el contenido de dos cajas que aguardaban con efectos é instrumentos, habiéndoles llegado una sola con lo menos necesario. La Sociedad geográfica de París, tan luego como tuvo noticia de esta sustracción, que ha dado mucho en qué pensar, dispuso remesar de nuevo los efectos robados, y para ello habia facilitado la Comisión central de la Asociación Internacional africana la suma de 3.000 francos, tomados de los fondos reunidos en Bélgica.

En la correspondencia de Brazza se halla también un detalle

que es interesante para España, y que indica la conveniencia de no desatender estas posesiones, demasiado olvidadas: tal es el que casi todas las casas de comercio del Gabón tienen su depósito en nuestra pequeña isla de Elobey, situada en la bahía de Corisco. Allí es donde llegan todos los productos de Europa, y se reconcentran las mercancías del interior, como el cauchú, el ébano y el marfil; luego se distribuyen unos y otras. Los artículos citados son los principales de exportación en esta zona, aunque el comercio más importante de las tribus inmediatas al río sea todavía, por desgracia, el de esclavos, que sirven para el cambio por otras mercancías.

F. C.

AMÉRICA.

ERUPCIÓN DEL COTOPAXI.

El 26 del pasado Junio la república del Ecuador ha experimentado una nueva erupción de este volcán, que desde hace un siglo las repite cada diez años. En dicho día se oyeron desde Babahoyo á Juárbez detonaciones semejantes á descargas de artillería, y hácia las seis de la tarde comenzó una lluvia de ceniza que continuó por varios días en el litoral, desde Manta á Guayaquil. Se calcula que se han depositado 313 kilogramos de cenizas por kilómetro cuadrado, pero como éstas se hallan desprovistas de ácidos, se espera que no dañarán al ganado ni á las cosechas. En los ricos valles de Chilo y Tumbaco es donde el volcán ha esparcido principalmente la desolación.

TERREMOTO EN EL PERÚ.

El *Geographical Magazine* publica extensas noticias sobre el gran terremoto que ha tenido lugar en las costas del Perú el 9 de Mayo del año actual. Empieza presentando una completa lista de los accidentes análogos de que se tiene noticia, ocur-

ridos en los años desde 1570 á 1875', con algunos detalles de los más notables. El último parece haber tenido su origen ó centro de conmoción en el volcán de Llaga, cerca de las fronteras del Perú y Bolivia, que estaba en actividad, y en San Pedro de Atacama. Se ha sentido especialmente en los promontorios donde existen depósitos de guano, sufriendo mucho el lugar de Chanavaya en el Pabellón de Pica, Huanillos y Punta de Lobos. Igualmente padecieron Tocopilla, la mina de la Peña Blanca en sus inmediaciones; Cobija, en Bolivia; Antofagasta y Mexillones. Iquique fué destruido completamente, y en Arica y Mollendo ha causado bastantes estragos; en Pisco fueron pequeñas las pérdidas, y Arequipa ha escapado completamente, habiendo cesado la fuerza del terremoto antes de alcanzar el Callao; en cambio se ha extendido bastante su influencia del lado del mar, sintiéndola algunos buques que se hallaban muy apartados de las costas. El movimiento se ha propagado del Sur al Norte, y por eso tampoco han sufrido las costas de Chile. El 14 de Mayo se experimentaron fuertes sacudidas en Lima, el Callao y el Ancon, pero fué poco el daño que causaron. Se calcula que han perecido unas 600 personas, y las pérdidas materiales se valúan en 100 millones de pesetas.

EXPLORACIONES EN PATAGONIA.

Se ha recibido en Buenos-Aires una carta del conocido naturalista y explorador D. Francisco P. Moreno, fechada en 14 de Abril, en la cual da cuenta de la continuación de sus reconocimientos desde el rio Santa Cruz. Ha recorrido primero una parte notable del territorio comprendido entre este rio y el Atlántico, hasta la isla de Leones; después pasó por San Julian y llegó á un pequeño afluente del rio Chico, próximo á la desembocadura del mismo, en la bahía de Santa Cruz; dice que es seguramente el rio Chalia mencionado por Viedma en su diario, y que creía iba al Santa Cruz. El capitán Musters no lo había visto, pero opinaba que Viedma cruzó dos veces el

rio Chico, creyendo que eran dos rios diferentes. Moreno siguió el Chico en unas 90 millas (167 kilómetros), viendo que corría por un llano y ancho valle, de tal naturaleza, que podría construirse por él, y á poca costa, un ferro-carril desde el Atlántico al pié de los Andes, cuyos nevados picos se distinguen perfectamente desde el distrito de Xegueri que ocupan los indios. Después volvió á la boca del Santa Cruz, y salió de ella en compañía del Teniente de Marina D. Cárlos M. Moyano, para reconocer sus orígenes, que no pudieron alcanzar ni la expedición de Fitz-Roy en 1834, ni, más tarde, otras expediciones chilenas y argentinas. El 14 de Febrero llegaron al lago en que nace, aunque venciendo grandes dificultades de fuertes corrientes y avenidas en parajes con *barrancas* ó laderas perpendiculares de 60 metros de elevación. La salida de dicho lago se halla á los $50^{\circ} 14' 22''$ de latitud Sur, y aproximadamente á los $71^{\circ} 59' O.$ de Greenwich, ó $306^{\circ} 10' 46''$ de Hierro, y pudieron atravesarlo, indudablemente en el primer bote que habrá flotado en él. Su longitud es de 30 millas (56 kilómetros), de E. á O., y 10 (19 kilómetros) en su mayor ancho, con bastante profundidad, porque no se halló el fondo con una sonda de 36 metros á 2 millas (4 kilómetros de su márgen). Después de reconocerlo con detalles, de recoger colecciones y de descubrir á sus orillas una antigua vivienda y los restos, momificados en parte, de alguno de los primitivos habitantes de Patagonia, marcharon á caballo hácia el Norte, atravesando mesetas terciarias de 750 á 900 metros, con anchas capas de basalto en la parte superior; así llegaron otra vez al Chalia, en donde corre al SO., y cruzándolo, corrieron al NO. hasta encontrar una cadena de pequeños lagos, el mayor de 5 á 6 millas de largo (9 á 11 kilómetros), llamado Far (= Sucio) por los indios, á causa del color de sus aguas. Más al Oeste descubrieron otro lago que, aunque más pequeño que el de origen del Santa Cruz, es no ménos notable; y por ser desconocido á los viajeros que han visitado la Patagonia y no tener nombre indio, lo bautizaron con el de lago de San Martín, como tributo á la memoria del ilustre general argentino. Está dominado por montañas, muchas de ellas volcánicas, cuyas cimas neva-

das se alzan sobre él de 900 á 1.500 metros, y parece que forma parte de otro lago todavía más extenso que, según el dicho de los indios, se descubre desde las alturas contiguas, no siendo esto improbable por el aspecto de las sierras inmediatas. Al través del canal en que parece termina, le llegan grandes masas flotantes de hielo. Observaron en las orillas la latitud de $49^{\circ} 12' S.$, volviendo luégo al lago Far y siguieron al Sur, cruzando algunos de los primeros afluentes del Chalia; y después de atravesar una meseta basáltica de notable elevación, llegaron al lago descubierto en 1782 por D. Antonio de Viedma, cuyo nombre lleva: el de Capar que le dan algunos mapas no es indígena, y es tal vez corrupción del de Kchar, que tiene un campamento inmediato de los indios. El lago de Viedma es el mayor que han visto en la Patagonia, y se extiende hasta el pié de la cordillera con su mayor longitud en dirección O-NO., dominado por cumbres nevadas, y en su cabeza por el magnífico volcán de Chaltén, en actividad, aunque, según los indios, arroja cenizas y humo solamente. Siguieron las orillas del Este y parte de las del Sur, hasta llegar á un brazo ó canal de 180 metros de ancho, que comunica con el otro lago, y que sale del Viedma en latitud de $49^{\circ} 48' S.$, llegando al que es origen del Santa Cruz á los $50^{\circ} 11'$; este brazo es el que Viedma creyó el rio Santa Cruz, no teniendo conocimiento del lago más meridional; le han llamado ahora rio Leona por haberles atacada una puma en sus inmediaciones. Volvieron á examinar la extremidad del segundo lago, al que pusieron el nombre de Argentino, encontrando numerosos torrentes pequeños que desaguan en él, y un ancho brazo que comunica con otro pequeño lago más al Sur, pero que puede casi considerarse parte del principal. En éste había también islas flotantes de hielo, algunas grandes y altas; pero el derretimiento de las nieves fué tan rápido, que en un dia subió el rio Santa Cruz 19 metros. Veinticuatro horas tardaron en bajar por dicho rio, cuando la subida les costó un mes; la menor profundidad que observaron en él es la de 9 metros, y en muchos puntos hallaron 21 y 26. Vieron grandes peñascos erráticos, algunos en las mesetas de la cordillera, á la altitud

de 600 metros, y otros más pequeños, arrastrados hasta la bahía de Santa Cruz. El río de este nombre puede navegarse por vapores que calen 12 piés ó $3 \frac{1}{2}$ metros, y así es fácil cruzar esta comarca hasta el pié de los Andes. El Sr. Moreno concluye manifestando que el territorio llamado por el almirante Fitz-Roy Plains of Mystery (=Llanuras del Misterio) ha dejado ya de merecer tal denominación.

Según una carta publicada en las *Mittheilungen* de Petermann, y tomada del número del *Standard* de Buenos-Aires correspondiente al 29 de Abril, poco tiempo antes que Moreno había visitado el lago Argentino, al que dió el nombre de Fitz-Roy, el inglés Evelyn Ellis. Éste partió de la colonia chilena de Punta Arenas, en el estrecho de Magallanes, el 3 de Enero del presente año, y llegó á fin del mes al dicho lago, origen del río Santa Cruz, atravesando un terreno accidentado y desconocido; el resultado completo de sus observaciones, que será un documento interesante para el conocimiento de la Patagonia, lo ha enviado á la Sociedad geográfica de Lóndres. En el extracto á que nos referimos, se pinta la región inmediata al lago como extremadamente hermosa: cadenas de montañas de 900 metros de altura la cercan por el lado S., y de 700 á 1.400 por el Norte, elevándose al O. el monte Stokes á 1.950 metros, y cerrando el horizonte las cumbres nevadas y las heleras de los Andes. Ellis reconoció también que este lago es distinto del de Viedma, pero sus datos se apartan un poco de los de Moreno, situando la salida del río Santa Cruz en el extremo Norte, á los $50^{\circ} 17'$ de latitud Sur, y la entrada del brazo ó canal que lo enlaza con el lago Viedma en la parte Sur, á los $50^{\circ} 43'$. En principios de Marzo regresó por distinto camino á Punta-Arenas, de donde se trasladó en un vapor á Montevideo, proponiéndose hacer otra excursión desde Mendoza al río Colorado ó al Negro, en las costas del Atlántico.

F. C.

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES ORDINARIAS

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 25 de Setiembre de 1877.

JUNTA DIRECTIVA.

Presidencia del Sr. Campuzano.

Abierta la sesión á las nueve de la mañana, y presentes los señores Abella, Monet, La Llave, Rodríguez-Arroquia, Botella, Fernández-Duro, Ferreiro y Arrillaga, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Se dió cuenta de varias cartas y comunicaciones aceptando ó solicitando el cambio con nuestro BOLETÍN; se presentaron los periódicos, revistas, libros y folletos últimamente recibidos, y se leyó la lista de socios dados de baja por no satisfacer sus cuotas, y la de los fallecidos desde las anteriores reuniones. Dióse también cuenta de un oficio del Excelentísimo Sr. D. Cándido Barrios, vocal de la Junta Directiva, dimitiendo su cargo por haber sido nombrado Presidente de la Junta de torpedos establecida en San Fernando.

Terminado el despacho ordinario y después de haber convenido la Junta reunirse en adelante por la noche, el Secretario Sr. Ferreiro manifestó que existía una Memoria sobre la embajada á Marruecos, escrita por el Sr. Lozano Muñoz, é indicó la conveniencia de obtener la parte geográfica y descriptiva para insertarla en nuestro BOLETÍN. Los señores Abella y Merelo ofrecieron practicar las gestiones necesarias.

El Sr. Merelo propuso después que en lo sucesivo se consignaran en el extracto de las actas los nombres de los individuos que asisten á las sesiones, pues aparecen muchas veces acuerdos de la Junta Directiva

que el ausente respeta, pero contra los cuales hubiese podido alegar razones si hubiera asistido á la discusión. Así quedó acordado. Propuso también el Sr. Merelo que, atendido el mérito é importancia del libro escrito por el malogrado Sr. Murga sobre Marruecos, lo reimprima la Sociedad, encomendando al Sr. Fernández-Duro la refundición y adiciones. El aludido recordó que en la Conferencia por él leída en la Sociedad habrá indicado ya la conveniencia de esta reimpression, que el mismo Sr. Murga autoriza terminantemente en su prólogo. El Sr. Merelo añadió que la dificultad más grave que pudiera surgir, la del gasto de la impresión, está salvada tirando en cada número del BOLETÍN dos pliegos con paginación aparte. La Junta acordó la refundición del libro del Sr. don José María de Murga, encargándose de ella el Sr. Fernández-Duro.

El Sr. Ferreiro recuerda con este motivo que la Sociedad ha ofrecido publicar una Colección geográfica, y quizá pudiera ser aquél libro el primero de dicha colección. Se aprobó la idea, disponiendo que se hiciese constar así en la cubierta especial.

El Sr. Fernández-Duro propuso que, en vista de la completa confusión que se observa en los nombres geográficos de los pueblos que toman parte activa en la actual guerra turco-rusa, diera la Sociedad su opinión sobre dicha nomenclatura. Pidió la palabra el Sr. Abella é hizo oportunas observaciones sobre el caso, dando muestras de sus vastos conocimientos en los idiomas de aquellos países. El Sr. Arrillaga propuso que las autorizadas explicaciones del Sr. Abella se repitieran en público, creyendo muy útil una Conferencia sobre punto tan interesante. Esta opinión halló eco unánime en la Junta, y el Sr. Abella, que por su estado de salud y sus muchas ocupaciones no podía encargarse por ahora de una conferencia, prometió satisfacer las preguntas que se le dirigieran y preparar un artículo.

Se levantó la sesión á las diez y media.

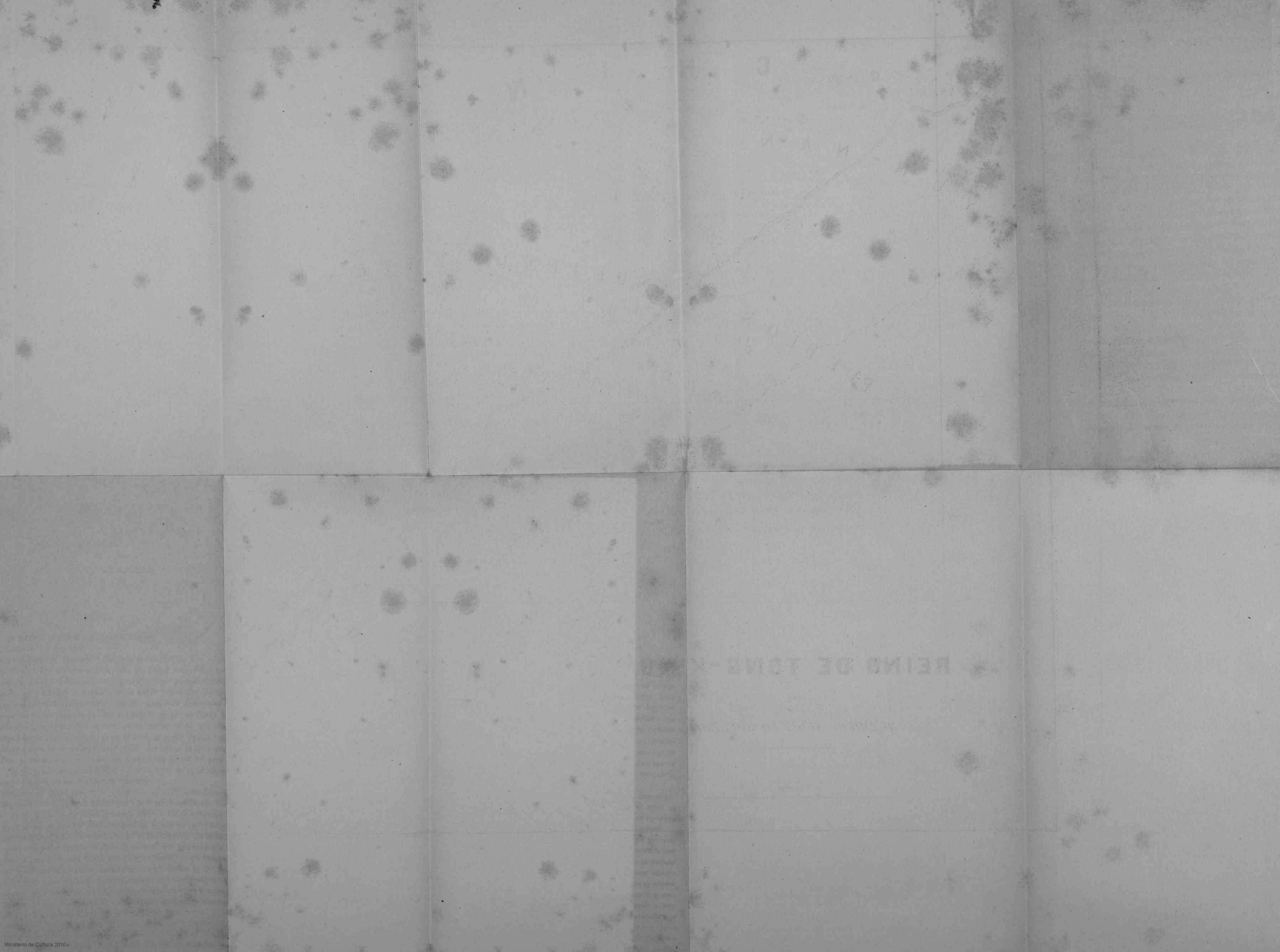


REINO DE TONG-KING

por
D. EMILIO AUGUSTO SOULÈRE.



Gran mercado de las tribus aborígenes, centro importante rodeado de ricas minas auríferas.



REINO DE TÓRRE